UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
PRIMER CLAUSTRO UNIVERSITARIO DE COLOMBIA

FACULTAD DE ECONOMÍA
MAESTRÍA EN CIENCIAS ECONÓMICAS

Migración interna y mercado Laboral en Bogotá: 1986 – 2011
Un estudio de la incidencia del estatus migratorio en las posibilidades de
acceso al empleo y al sector informal

Wigberto Horacio Castañeda Hernández

Universidad Santo Tomas
Facultad de Ciencias Económicas
Bogotá, Colombia
2014

Migración interna y mercado Laboral en Bogotá: 1986 – 2011
**Un estudio de la incidencia del estatus migratorio en las posibilidades de
acceso al empleo y al sector informal**

Wigberto Horacio Castañeda Hernández

**Tesis presentada como requisito parcial para optar al título de Magister en
ciencias económicas**

Directora: Ana María Torres Hernández
Economista. PhD Ciencias políticas

Universidad Santo Tomas
Facultad de Ciencias Económicas
Bogotá, Colombia
2014

A Beatriz, mi madre,
en un tren llegó al mar

A mi abuela,
Úrsula incansable

Resumen

A partir de la Encuesta de calidad de vida de 2003 del Dane, y de la Encuesta multipropósito Dane sobre Bogotá en 2011, se analizan los patrones de migración interna hacia Bogotá durante la primera década de este siglo, así como la incidencia del estatus migratorio en las probabilidades de acceder al empleo y de estar en el sector informal. El análisis se basa en tablas descriptivas sobre indicadores de empleo para nativos y migrantes y con base en un modelo de regresión multinomial logit se describen los determinantes de acceso al empleo y al sector informal. Las estadísticas descriptivas muestran que los migrantes recientes (con menos de un año, y entre 1 y 5 años de haber migrado) tienen menores tasas de desempleo que los nativos, pero mayores niveles de informalidad. Las mujeres migrantes recientes y los desplazados presentan la situación más desfavorable en materia de empleo y formalidad. La situación diferencial entre migrantes y nativos tiende a desvanecerse con el tiempo, y es así como, después de los 5 años tiende a converger. El modelo logit no confirma plenamente la incidencia del estatus migratorio aunque sí muestra la feminización del desempleo y la informalidad: ser mujer migrante reciente aumenta en un 28% la probabilidad de pertenecer al sector informal, y en un 10% la de estar desempleada.

Abstract

In base to Dane National Quality of life Survey 2003 and Dane multipurpose survey Bogota 2011, the patterns of internal migration to Bogota during the first decade of this century are analysed. The impact of migration condition on the probability of being employed and being informal are analysed too. The analysis is based on descriptive crosstabs of frequencies and on a model of logistic multinomial regression. The analysis of the crosstabs shows the recent migrants (who migrated less than one year, and 1-5 years ago) have minor unemployment rates, but larger informality rates. The recent migrant women and the displaced people are in the worst condition about employment and fomality. The differencial situation between migrants and natives tend to vanish as time goes by and so, after five years of residence in the city, the situation of both groups tends to converge. The results of the application of the logit model don't confirm totally the impact of the migration condition, although it does show the feminization of the unemployment and the informality: being recent migrant woman increases the probability of being informal by 28% and the probability of being unemployed by 10%.

Contenido

Contenido	i
Lista de Tablas en el texto	ii
Lista de Gráficas	iii
Lista de Tablas en el anexo	iv
Introducción.....	1
1. Migración, mercado laboral e informalidad. Aproximaciones conceptuales	4
1.1. Los modelos económicos sobre la migración.....	4
1.2. El sector informal.....	7
1.3. Las preguntas de investigación.....	10
2. Migración, mercado laboral e informalidad en Bogotá. 1986-2011	12
2.1. La Exitosa integración de los migrantes al mercado laboral 1973-1986.....	12
2.2. Saturación del mercado, desplazamiento forzado y desigualdad social. Bogotá en la primera década del siglo XXI.....	16
2.2.1. <i>Los cambios en las dinámicas demográficas</i>	16
2.2.2. <i>Migración interna, Empleo e informalidad</i>	22
3. Migración, mercado laboral e informalidad 2011. Un análisis con base en la Encuesta multipropósito 2011.....	28
3.1. El modelo Logit.....	28
3.2. Resultados.....	32
4. Conclusiones	41
5. Anexos	44
6. Bibliografía	58

Lista de Tablas en el texto

1.1.	Definiciones de sector informal según enfoque	9
2.1.	Peso relativo de las cuatro grandes ciudades de Colombia y de varias ciudades latinoamericanas 1951-2005	13
2.2.	Cambios en la utilización de la mano de obra en Colombia	13
2.3.	Distribución de los trabajadores de Bogotá por tiempo de residencia, 1973-1978. (Ingreso medio mensual en pesos colombianos corrientes)	15
2.4.	Tasa bruta anual de inmigración a Bogotá (área metropolitana) , 1982, 1987, 1992, 2014 (a)	23
2.5.	Pobreza en Bogotá 1997, según condición migratoria	25
3.1.	Definiciones de Informalidad utilizadas en el modelo	28
3.2.	Variable dependientes e independientes en modelo logit multinomial, con base en EMP 2011	30
3.3.	Variable dependientes e independientes en modelo logit multinomial, con base en EMP 2011. Signo esperado de las variable dependientes	31
3.4.	Resultados de Regresión multinomial con variable dependiente: informalidad (definida por PREALC DANE)	37
3.5.	Resultados de Regresión multinomial con variable dependiente: informalidad (Definición débil por afiliación a salud)	38
3.6.	Resultados de Regresión multinomial con variable dependiente: informalidad (Definición fuerte por afiliación a salud y pensión)	39
3.7.	Resultados de Regresión multinomial con variable dependiente: Desempleo	40

Lista de Gráficas

2.1	Tasa de desempleo urbano e inflación (%) en 7 ciudades /1976-2006) Fuente: Sánchez	17
2.2.	Tasa de desempleo y crecimiento del PIB urbano (%) en 7 ciudades /1976-2006).	18
2.3.	Departamentos colombianos con tasas de migración neta positivas y negativas, con base en censos de población de 1993 y 2005	19
2.4.	Número de personas desplazadas a grandes ciudades y Ciudades intermedias.	21
3.1.	Indicadores de empleo para total de la población migrante. Bogotá 2011.	33
3.2.	Indicadores de empleo para total de la población migrante. Bogotá 2011.	33
3.3.	Tasas de desempleo por estatus migratorio y sexo. Bogotá 2011.	35
3.4.	Tasas de desempleo por condición de desplazamiento y sexo. Bogotá 2011.	35
3.5.	Tasas de informalidad por estatus migratorio y sexo. Bogotá 2011.	36
3.6.	Tasas de informalidad por condición de desplazamiento y sexo. Bogotá 2011.	36

Lista de Tablas en el anexo

3.8.	Edad de Migración Bogotá. 2011 (Fuente: EMP 2011. Cálculos autor)	44
3.9.	Motivo de llegada a Bogotá, según tiempo de residencia. (Fuente: EMP 2011, Bogotá, Dane. Cálculos autor)	45
3.10	Desempleo por estatus migratorio. Bogotá 2011. (Fuente: EMP 2011. Cálculos autor)	46
3.11	Informalidad por estatus migratorio. Bogotá 2011. (Fuente: EMP 2011. Cálculos autor)	47
3.12	Tasa de desempleo por tiempo de residencia por sexo (Fuente: EMP 2011. Cálculos autor)	48
3.13	Tasas de informalidad por estatus migratorio y sexo. Bogotá 2011. (Fuente EMP 2011. Cálculos autor)	49
3.14	Tasas de desempleo por condición de desplazamiento Bogotá 2011. (Fuente EMP 2011. Cálculos autor)	50
3.15	Tasas de informalidad por condición de desplazamiento y sexo. Bogotá 2011. (Fuente EMP 2011. Cálculos autor)	51
3.16	Distribución del gasto per cápita mensual por perceptores, agrupados por deciles	52
3.17	Departamento de nacimiento de personas residentes en Bogotá en 1993. (Fuente censo 1993. Cálculos autor)	54
3.18	Departamento de nacimiento de personas residentes en Bogotá en 2005. (Fuente censo 1993. Cálculos autor).	56
3.19	Departamento de nacimiento de personas residentes en Bogotá en 2011. (Fuente EMP 2011. Cálculos autor)	58

Introducción

Hasta finales de los años noventa, el tema de la migración interna y su papel en el crecimiento poblacional de las grandes ciudades colombianas y en la estructura y dinámica de los mercados laborales ocupó un lugar central en las investigaciones demográficas y económicas en el país. No obstante, en el pasado reciente, el tema del desplazamiento forzado interno ha ocupado un lugar más destacado y, de alguna manera, ha oscurecido y restado importancia a las investigaciones sobre migraciones internas, que no sólo incluyen los movimientos migratorios forzados, sino los voluntarios.

Los intereses, los enfoques y los énfasis de la investigación sobre la migración interna han variado con el tiempo, desde los enfoques más optimistas que vieron en ella, así como en los crecientes niveles de urbanización, una dinámica favorable para el desarrollo, el crecimiento, y la democratización del país, hasta los enfoques más moderados que asimilaron la migración interna con un proceso de expulsión creciente del campo a la ciudad y un alarmante aumento de los niveles de informalidad, de ruralización de las ciudades y de pobreza urbana.

Las investigaciones sobre la migración interna en Colombia en los años setenta y ochenta del siglo pasado, como la de Helena Ribe (1981) y de Rakesh Mohan (1988) coinciden en mostrar la exitosa asimilación de los migrantes (la mayoría de ellos de origen rural) en las principales ciudades del país. Un contexto macroeconómico favorable, así como la elevación de los niveles de escolaridad, dieron como resultado un migrante competitivo en el mercado urbano y adaptable a las exigencias del mercado laboral industrial. Según las cifras aportadas por Ribe (1975:11-12 y anexos), basadas en el censo de 1973, los migrantes son un grupo bien integrado y asimilado a las condiciones de las ciudades que, en promedio, muestran mejores niveles de ingresos y de empleo que los nativos. No obstante, en los años ochenta, Mohan (1988), encuentra a partir un modelo de regresión aplicado en Cali y Bogotá, que a pesar de esta situación favorable de los migrantes, las ciudades (en especial Bogotá) muestran procesos muy fuertes de segmentación, sugiriendo, aun sin una base teórica sólida, que una posible variable independiente de los diferenciales de ingreso, puede ser el barrio de residencia. La evidencia econométrica parcial lleva a Mohan a advertir que la teoría del capital humano se comprueba en sus investigaciones, pero que a pesar de ello, una educación en los anillos y sectores del sur tiene menos efecto en los ingresos que una educación en los barrios del norte, lo que puede estar relacionado con niveles diferentes de calidad, o con factores más relacionados con la segmentación de los mercados de trabajo. La teoría de la segregación espacial subyacente en los resultados de la investigación de Mohan son precursores de los estudios más detallados de Vandell (1995) sobre los procesos de segmentación espacial, desigualdad y pobreza en las ciudades.

Como lo señala Ribe (1980:26), la condición migratoria no es un atributo en sí mismo, sino que se relaciona con características que sí son definitivas para examinar la capacidad competitiva y de adaptación de las personas en el mercado laboral: el nivel educativo, la experiencia y capacidad

laboral, los contactos y redes sociales para insertarse en el mercado y asimilarse en el sitio de llegada. Por esta razón, la condición migratoria y los diferenciales en ingreso y empleo respecto a los nativos pueden desvanecerse con el tiempo, como lo muestran la mayoría de los estudios (Castañeda, 1993, Flórez, 2003).

Si los diferenciales de los migrantes respecto a los nativos cambian con el tiempo individual, también lo hacen con el tiempo histórico. No es lo mismo ser migrante en los años setenta, que en los años 2010, por ejemplo. Las condiciones macroeconómicas, la oferta educativa en los lugares de origen, y el tamaño mismo y la primacía de la ciudad han cambiado. Y con el tiempo también cambian los patrones migratorios.

A principios de los años noventa se advertía la disminución de los flujos migratorios hacia las grandes ciudades, así como el paso de un patrón migratorio rural-urbano a uno más moderno urbano-urbano, con más educación, mayores edades, y más capacidad de competencia en el mercado laboral. Igualmente, los estudios sobre las nuevas formas de movilidad (Dureau: 2004 b) mostraban la mayor complejidad de la relación entre la economía y el espacio.

Al mismo tiempo, sin embargo, el desplazamiento interno por el conflicto en Colombia había aumentado los flujos migratorios hacia las grandes ciudades mostrando la peor cara de la migración interna: la migración forzada. Silva y Guataquí (sin fecha: 1) muestran en su estudio sobre la inserción de la migración interna y el desplazamiento en el mercado laboral que “el desplazado [...] forzado exhibe menor probabilidad de acceso al empleo que el migrante económico y que el nativo, y padece un diferencial salarial explicado en gran parte por su condición de migrante forzado, lo cual ofrece sustento al efecto teórico esperado de una decisión exógena de migrar sugerido por Borjas (1987)”. La idea de que la condición de forzada de la migración por desplazamiento hace más desventajosa y difícil su competitividad en el mercado laboral es un acuerdo entre los investigadores del tema, reafirmado por Ibáñez et al (2008), que realizan un estudio focalizado sobre esta población.

En lo que no parece haber un acuerdo es en la magnitud del desplazamiento, no sólo debido a las cifras discordantes de Codhes (Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento) y de las agencias gubernamentales, sino a las mediciones hechas con base en las encuestas de hogares (Encuesta continua o Gran encuesta integrada) del Dane. Como bien lo señala Flórez (2003: 10-11), “[...] dado el flujo creciente de desplazados hacia las áreas urbanas, especialmente desde 1994, se ha sugerido que se esperaba que la migración reciente se incrementara en los últimos años, sin embargo, los datos muestran una disminución. Esta aparente contradicción se explicaría por tres posibles razones”:

- 1) El DANE no mide la migración intramunicipal rural-urbana, lo que no permitiría medir el aumento del desplazamiento.
- 2) La muestra no incluye zonas geográficas donde la población desplazada se concentra
- 3) El desplazamiento forzado está sobreestimado en los estudios de caso y no ha tenido el gran impacto que se le atribuye.

De acuerdo con Flórez (2003), la evidencia sugiere que la tercera opción es la menos factible. No obstante, la Encuesta Multipropósito 2011 Dane realizada en Bogotá muestra una tasa anual bruta de migración¹ 2010-2011 del 1,5% con más de 100.000 migrantes año, tasa similar a las registradas a principios de los años noventa.

¹ Definida como total de migrantes con menos de un año de residencia en la ciudad sobre el total de la población.

² Para una presentación sumaria sobre algunos de los principales estudios sobre migración en Colombia, ver

Un análisis de los estudios sobre migración interna permite señalar por lo menos tres tipos de población migrante hacia Bogotá:

- La población migrante desplazada
- La población migrante no desplazada tradicional
- La población migrante no tradicional, conformada por personas que se movilizan hacia Bogotá con cortas estadias, o que pueden tener doble residencia habitual.

Esta investigación, basada en la Encuesta multipropósito DANE trata de los dos primeros grupos, concentrándose en la migración tradicional en la que priman los motivos económicos. El 5% de la población migrante reciente (menos de 1 año) estudiada en la encuesta se considera desplazada por la violencia y un 11% de los migrantes que tienen entre 1 y 5 años de haber llegado a la ciudad comparte esta característica. De tal manera, se podrán analizar conjuntamente estas dos poblaciones, anqué no se pueda hacer una afirmación contundente sobre la magnitud real del desplazamiento en Bogotá., para lo cual existen otras investigaciones más focalizadas.

Esta investigación se mueve dentro de las tendencias últimas de los estudios sobre migración interna y las preocupaciones sobre la magnitud del desplazamiento y el posible recrudecimiento de la migración rural-urbana, que hace más de dos décadas se consideraba en franco proceso de disminución. Aplica la metodología de regresión multinomial logit ya desarrollada en los trabajos de Flórez (2003), Silva y Guataquí (sin fecha), Bernal, R. (2008), y explicada detalladamente en Álvarez et al (2010). A diferencia de estas investigaciones, se centra exclusivamente en el caso de Bogotá, y llega a conclusiones menos fuertes. En primer lugar, aunque confirma el impacto del estatus (o condición) migratorio en las posibilidades de acceder al empleo y en los niveles de informalidad, este impacto no parece ser tan grande, y la situación de los migrantes en relación con los nativos no resulta desventajosa como grupo en general. Destaca la alta vulnerabilidad de las mujeres migrantes (con más altos niveles de desempleo y de informalidad) especialmente las migrantes recientes. Los resultados confirman la desventajosa situación de los desplazados, pero en un nivel menor de lo esperado.

Los migrantes son un grupo heterogéneo y por ello se requiere de estudios más detallados y desagregados, algo que no siempre es posible a través de la gran encuesta continua de Hogares del Dane, debido a que se podría perder representatividad al querer desagregar por tipologías, un riesgo siempre presente en este estudio.

1. Migración, mercado laboral e informalidad.

Aproximaciones conceptuales

La migración es un fenómeno central en las sociedades humanas. Sin embargo, se trata de un fenómeno de difícil definición y de más difícil medición aún. A diferencia de los eventos demográficos vitales que pueden ser claramente establecidos, como el nacimiento, la muerte, la morbilidad, la maternidad, por ejemplo, la migración, salvo cuando se trata de migraciones internacionales, no queda registrada ni claramente establecida. Se requiere de una definición estipulativa muy precisa que determine qué tipo de desplazamiento puede ser considerado migración.

Por ejemplo, el DANE considera migración interna sólo el fenómeno de movilidad por el cual una persona cambia de domicilio entre dos municipios. De esta manera el paso de la zona rural o dispersa a la cabecera municipal (tan propio de los procesos de desplazamiento forzado) no queda registrado.

La definición del tiempo también es un requisito indispensable para definir la migración. Los movimientos diarios al lugar de trabajo, así incluyan un traspaso de la frontera municipal, no se consideran migración, debido a su corta duración.

Por otro lado, la migración no es un atributo de la persona, sino una condición a la que se le pueden atribuir un conjunto de características: capacidad de adaptación, nivel educativo, aversión o aceptación del riesgo, y puede disolverse en el tiempo en la medida en que el migrante se adapta o integra al lugar de destino.

A pesar de éstas y otras dificultades, es indudable que la migración es un fenómeno que afecta casi todas las esferas de la vida individual y del entorno social. El empleo y las dinámicas económicas, no escapan a esta influencia, y por ello las teorías se han visto en la necesidad de incorporarla como una variable fundamental.

1.1. Los modelos económicos sobre la migración

Los modelos económicos sobre la migración se enfocan por su naturaleza en factores y determinantes económicos, relacionados con oportunidades o restricciones de los migrantes en su lugar de origen y expectativas de ingresos o de estabilidad en el lugar de destino. El modelo más temprano es el de Lewis-Ranis, según el cual el excedente de mano de obra rural es absorbido por

el sector moderno. El modelo neoclásico de migración parte del supuesto de que son los diferenciales de ingreso los que determinan los flujos migratorios (rural-urbano).

El modelo es de la forma $M_{ij} = f(W_i, W_j, C)$, donde W_i , W_j son los salarios en el lugar i y en el lugar j respectivamente, y C es el costo del traslado, que puede ser estimado con un proxy por la distancia de la migración. El mercado de trabajo responde a los diferenciales de ingreso y por la dinámica de la oferta y la demanda, los mercados en las zonas rurales y las urbanas terminan “vacándose”, alcanzando su punto de equilibrio.

Este modelo neoclásico aplicado a países desarrollados, donde se podía operar un crecimiento económico que absorbiera los excedentes de mano de obra, no podía, sin embargo, ser aplicado exitosamente en países con altos niveles de desempleo. Por ello, Todaro (1980:363) muestra cómo este modelo hizo que la migración rural-urbana se viera en principio como algo favorable, y la tecnificación del campo como algo deseable en la medida en que incrementaba la oferta laboral para las economías urbanas modernas. Sin embargo, ante la evidencia de que estos flujos migratorios no podían ser absorbidos por el sector moderno, la migración rural-urbana empezó a ser vista para los países en desarrollo como un efecto y un síntoma de desequilibrios en la economía.

Los diferenciales de salario ya no podían explicar los motivos de la migración rural-urbana, lo que hacía aparecer el comportamiento del migrante como irracional, pues la evidencia mostraba la aglomeración de migrantes rurales no sólo con menores ingresos, sino desempleados. A partir de esta evidencia de migrantes con altos niveles de desempleo y altos niveles de informalidad, los modelos teóricos se han esforzado por dar cuenta de esta ‘anomalía’.

El modelo de Todaro mantiene, por ello, la explicación del diferencial de salario, pero introduce un segundo elemento, el de la probabilidad:

«El supuesto básico en el modelo, sobre el comportamiento de los individuos, se basa en que el potencial migrante decide migrar o no a la ciudad sobre la base de una esperada maximización objetiva del ingreso. [...] Hay dos factores económicos principales involucrados en la decisión de migrar. El primero se relaciona con la existencia de diferenciales entre los salarios reales del campo y de la ciudad para grupos de trabajadores. [...] El segundo elemento crucial, que en la mayoría de los casos no ha sido incluido en otros modelos de migración rural-urbana, se relaciona con el grado de probabilidad de que el migrante logre asegurar exitosamente un trabajo en la ciudad» (Todaro, 1989: 142-143)

De esta manera, según Todaro, se podía superar la aparente paradoja de migrantes desempleados o con menos ingresos en las zonas urbanas. Los individuos no sólo valorarían el ingreso actual, sino el ingreso permanente (esperado), en un horizonte de tiempo más amplio, con base en una probabilidad de vincularse exitosamente al mercado laboral.

Combes et al (2008: 329-330) señalan a partir de un estudio de los mercados europeos cómo aquellas regiones con mayor potencial de mercado presentan los más altos salarios reales y encuentra que ésta es la base para la formación de aglomeraciones industriales. En la misma línea neoclásica de Todaro, introduce los diferenciales de salario, así como los niveles de precios en la decisión del migrante.

Crozet (2004) desarrolla el modelo de Harris-Todaro aplicado a países europeos, e incluye la existencia de altas tasas de desempleo, por lo cual supone que el salario real esperado en r (el país

de destino), está dado por el salario real w_r multiplicado por e_r , la probabilidad de que el trabajador encuentre empleo.

Basado en el enfoque de la Nueva Geografía Económica (NEG), Crozet (2004:440), a partir de Krugmann, describe un modelo de aglomeración espacial basado en la interacción de dos fuerzas: por un lado, una fuerza que influye en la decisión de ubicación de las firmas; en la presencia de economías de escala y costos de transportes favorables, una localidad con facilidades de acceso es preferida para la ubicación de las firmas. Por otro lado, una región que ofrece acceso a bienes y a un amplio rango de commodities, será preferida por los trabajadores, más si esto permite la oferta de una canasta de bienes más baratas (o más accesible en función de sus ingresos reales en el lugar de destino) en comparación con otras regiones. Estas dos fuerzas puestas juntas se refuerzan una con otra y facilitan la convergencia de capital y trabajo.

De acuerdo con este marco de la NEG, las aglomeraciones influyen positivamente la decisión de establecerse tanto del trabajo como del capital. Si se considera un trabajador K de una región j , y su decisión de dónde localizarse entre R regiones posibles (incluyendo j), ésta, según este modelo, resulta de una comparación de la calidad de vida percibida en las varias regiones (Crozet, 2008: 443). A partir de estimaciones econométricas, Crozet concluye que mientras mayores sean las desigualdades regionales, mayor es la tendencia a la emigración, aunque mientras mayores sean las distancias mayor costo puede representar para el migrante y, por tanto, disminuiría la tendencia a migrar hacia esas región.

La dirección planteada por Crozet, a partir de Krugmann en la que considera conjuntamente las decisiones del capital y del trabajo, como dos caras de una moneda (instalación de las firmas y migración) y deriva hacia modelos espaciales, ha representado en Europa la proliferación de estudios empíricos y de modelos econométricos espaciales que constituyen tendencias renovadoras en la investigación económica, aun dentro de los parámetros de la teoría neoclásica.

La vinculación de la dimensión espacial en el análisis económico propuesta por NEG resulta de extrema importancia en el análisis. Como lo señala Samuelson (1952:284), citado en Combes et al (2008: 26) “los problemas espaciales han sido tan descuidados en la teoría económica que su estudio es de interés por sí mismo”. Este descuido resulta sorprendente, como lo afirman estos autores, si se tiene en cuenta que la vida económica involucra siempre un movimiento de personas y de commodities. Más aún, el comercio entre regiones y países, es un fenómeno espacial.

En otra dirección, más ligada a teorías postkeynesianas, especialmente a teorías sobre segmentación de los mercados laborales, Stark introduce el concepto de deprivación relativa; bajo este concepto proveniente de la sociología y de la psicología social, los individuos no estimarían su situación desde un punto de vista general, sino en relación con un grupo de referencia con el cual se comparan. Individuos que tienden a compararse con grupos de referencia de mayor estatus socioeconómico, pueden ser caracterizados como grupos con más orientación hacia el ascenso social, mientras que los que se comparan con grupos similares o de menor estatus pueden tener una tendencia más marcada hacia la estabilidad.

“Suponga que hay dos regiones A y B, y que la deprivación relativa de un individuo se forma sólo a partir de la comparación con otros individuos en su región; nada más importa. [...] El comportamiento migratorio es debido puramente a la deprivación relativa. Los individuos prefieren estar en la región donde la deprivación relativa es menor. A los individuos no les importan las regiones por sí mismas. Cuando los individuos se sienten con una deprivación relativa igual a los de otra región no migran”. (Stark O, 2000:5)

Aunque Stark no ahonda en esta línea de razonamiento, su inclusión del concepto de privación relativa lo lleva a suponer que los migrantes son personas orientadas a disminuir sus diferencias de bienestar con un grupo de referencia percibido. Esta hipótesis está en la línea de los principales estudios sobre migración que la consideran un proceso selectivo. La selectividad del proceso migratorio expresa que

“los migrantes no son una muestra aleatoria de la población del lugar de origen y, por tanto, que sus características pueden diferir de las de la población de donde provienen. Así, la selectividad puede ser definida en forma positiva o negativa en función de atributos individuales. Se dice que es positiva cuando los migrantes poseen elevadas cualidades (experiencias en trabajo no agrícolas, educación superior, edades jóvenes, etc.), en comparación con la población de origen; es negativa cuando se presentan las características contrarias” (Serna, 2008:10).

¿Pero qué sucede cuando la migración es forzada? ¿Podría afirmarse que la migración forzada es necesariamente selectiva en el sentido negativo? Es decir, que el migrante forzado no cuenta con atributos que lo hagan competitivo en el mercado urbano. Maystadt (2010: 4-5) ha llamado la atención sobre la necesidad de no ver el conflicto como un fenómeno puramente irracional, y aunque efectivamente como lo muestra Ibáñez (2008) la inmensa mayoría de los desplazados han perdido activos y están en condiciones desventajosas de competir en el mercado, no se debe percibir a los migrantes forzados sólo

“[...] como gente desorientada, forzada a establecerse en un nuevo lugar como producto de un desastre natural o un conflicto. [...] los migrantes forzados en los campos de refugiados son vistos como refugiados pasivos bajo asistencia. [...] El término ‘forzado’ ha conducido frecuentemente a una interpretación equivocada como falta de oportunidades y alternativas para la gente afectada. Sin embargo, ‘forzada’ está sobre todo relacionado con la naturaleza exógena de la causa de la migración. Incluso la gente que decide dejar su hogar debido a desastres naturales y al conflicto, toma decisiones importantes acerca de moverse, pero también cómo, adónde y con quién”.

Si como consecuencia del conflicto colombiano, la migración rural urbana ha aumentado, y los migrantes forzados tienen menores niveles de escolaridad, menos capacidad de adaptación, menores contactos y redes sociales en los lugares de destino y menores dotaciones de capital, la migración forzada tendría un carácter selectivo negativo y representaría un cambio en las tendencias de la migración desde los inicios de los años noventa.

1.2. El sector informal

Muchos migrantes de origen rural, según el modelo de Todaro, deberán, de manera no voluntaria, unirse al grupo de desempleados porque existen menos empleos bien remunerados en el sector formal moderno que en las actividades agropecuarias. Stark (1991:14-15) plantea un modelo de decisión racional, dividido en dos períodos: cuando el empleo en el sector formal no puede ser asegurado en un primer período, el migrante enfrenta dos opciones:

- a) aceptar un empleo en el sector informal con bajos niveles salariales y con bajas barreras de entrada y de salida, y esperar en un segundo período conseguir un empleo en el sector formal, con una probabilidad p o en el sector informal (con una probabilidad $1-p$).

b) rechazar un empleo en el sector informal y permanecer desempleado, y con base en sus ahorros o con el apoyo familiar, invertir en información y en canales formales de búsqueda de empleo en el sector moderno.

Pero estas alternativas no sólo estarían disponibles para el migrante, sino también para el nativo. Una hipótesis que surge de esta disyuntiva, es que el nativo tendría más opciones de inclinarse por la opción b, y el migrante por la opción a. En estas circunstancias, los migrantes deberían presentar menores tasas de desempleo y mayores niveles de informalidad, y los nativos, por el contrario, mayores niveles de desempleo y menores tasas de informalidad. Esto implicaría también mayores tasas de participación específica para los migrantes.

Si los procesos de migración tienen un carácter selectivo negativo, y esto se presenta en un contexto general de contracción del empleo, los migrantes deberían presentar tanto tasas de desempleo como de informalidad más altas que los nativos.

Las investigaciones sobre procesos migratorios en Colombia se han dirigido, con bastante frecuencia, a establecer las relaciones entre el estatus migratorio y las condiciones de vida. En esta línea, en 1980, el estudio de Portes se dirigió a examinar las relaciones entre migración y sector informal. Según Portes (1980) la oferta de mano de obra migrante es excesiva para la industria y para otras empresas del sector formal; pero no para el sector informal que depende de la sobre oferta de mano de obra barata. (Portes, 1980:331).

La migración y el sector informal, para este autor, no son indicativos de una crisis de la economía y la sociedad capitalistas, sino por el contrario, un elemento integral. Por otro lado, la migración tendría una función de facilitar el acceso al mercado de trabajo a gran parte de la población, pues las redes sociales entre los migrantes, serían un aspecto crucial de la dinámica del mercado de trabajo y de los procesos de selección y reclutamiento en las empresas.

Otro aspecto importante de la relación entre sector informal y migración rural-urbana es el de la migración de mano de obra femenina para labores ligadas al servicio doméstico. Estudios posteriores a los planteamientos de Portes, tanto teóricos como empíricos, han mostrado para algunos casos que el sector informal no es sólo producto de la migración rural-urbana; sino que se puede reproducir dentro de un contexto urbano.

Hugo López (1986) en su análisis sobre el sector informal durante el período 1972-1984, muestra cómo los diferenciales entre los trabajadores vinculados al sector formal y al informal tienden a disminuir, principalmente en lo que se refiere a la escolaridad y al estatus migratorio. Tal conclusión tiene mucho sentido para las grandes ciudades, pues es indudable que al disminuir las tasas de migración, se dé una disminución de la participación de los migrantes en el conjunto de grupos poblacionales.

Por otro lado, los aumentos de la participación de los nativos en la población de las grandes ciudades y la permanencia de algunos índices de pobreza indican la existencia de una pobreza y una informalidad 'típicamente urbanas'.

Como señala Flórez (2003:7), después de casi treinta años de investigación, sin embargo, no existe un consenso sobre la definición de sector informal que parece cobijar un conjunto de actividades heterogéneas, que incluyen desde trabajo no remunerado hasta cualquier clase de trabajo remunerado no regulado, lo que hace difícil llegar a un acuerdo.

Antes estas dificultades, los investigadores han propuesto definiciones y operacionalizaciones conceptuales diferentes y más adecuadas. Así, Flórez (2003: 7-10) señala tres tipos de enfoques sobre el sector informal:

- El basado en el enfoque dual: el sector informal es considerado una desventaja, un sector no relacionado con el formal, con bajas barreras de entrada en términos de tecnología, capital, y organización, pequeñas escalas de operación, producción intensiva en mano de obra con tecnología desueta, mercados no regulados y competitivos, bajos niveles de productividad y bajos niveles de acumulación de capital. Es la definición PREALC DANE, que considera informales a trabajadores por cuenta propia (sin incluir técnicos y profesionales universitarios), empleados domésticos, ayudantes familiares sin remuneración y patrones y empleados de empresas de 10 trabajadores o menos. (o cinco, según la definición del OIT)
- El enfoque de Articulación estructural (Castells and Portes, 1989): el sector informal es una actividad de generación de ingresos no regulada por el Estado pero fuertemente interrelacionada con el sector formal. Las diferencias entre uno y otro descansan enteramente sobre el carácter de los procesos de producción y distribución, principalmente el grado de cumplimiento de la ley. Incluye Propietarios y trabajadores que no tienen protección de salud (incluye todos los ayudantes familiares no remunerados y el servicio doméstico)

Dada la heterogeneidad del sector informal, al menos dos subsectores se pueden identificar, bajo este enfoque, con objetivos y roles en el mercado laboral:

- **sector informal de subsistencia.** Independientes, servicio doméstico y ayudantes familiares no remunerados, todos ellos sin protección de salud.
- **sector informal dinámico,** con costos laborales decrecientes y objetivos de acumulación de capital (trabajo asalariado de grandes y pequeña firmas y propietarios de pequeñas firmas). Incluye a los trabajadores sin afiliación al sistema de salud, que trabajen en pequeñas firmas (menos de 10 trabajadores).

Tabla 1.1. Definiciones de sector informal según enfoque
Fuente: Flórez (2003)

Enfoque	Definición empírica	Tamaño (año 2000)
Dual	Auto empleado (sin incluir profesionales y técnicos) trabajadores familiares no remunerados, propietarios y trabajadores asalariados en pequeñas firmas (10 trabajadores o menos)	61,4%
Articulación estructural	Trabajadores o propietarios sin seguridad social y por eso no protegidos (incluye todos los trabajadores familiares no remunerados y trabajadores domésticos)	51,7%

Enfoque	Definición empírica	Tamaño (año 2000)
	<ul style="list-style-type: none"> • Subsector dinámico (trabajadores y propietarios asalariados) • Subsector de subsistencia (independientes no protegidos, servicio doméstico y trabajadores familiares no remunerados) 	18,8% 32,9%

1.3. Las preguntas de investigación

La presente investigación se orienta a responder dos interrogantes básicos que relacionan la migración y las posibilidades de acceso al mercado y la vinculación al sector informal:

- ¿Cuáles son los patrones de migración interna a Bogotá?
- ¿Cómo incide la condición migratoria en las posibilidades de acceso al mercado laboral y en la vinculación al sector informal?

Un estudio sobre la relación entre migración y mercado laboral ayudará a comprender y visibilizar que alternativas y soluciones al problema del desempleo en las ciudades deben incluir una política que también se dirija a reducir factores de expulsión en otras zonas, y a definir políticas diferenciales por grupos poblacionales, y especialmente a considerar las dinámicas y el funcionamiento espacial, y su influencia en la vida y la dinámica económicas.

Esta investigación se basa en modelos econométricos ya desarrollados que se han esforzado por incluir las variables espaciales y de movilidad de fuerza laboral en la explicación de los mercados de trabajo, desde el modelo clásico de Harris y Todaro, pasando por el modelo de Krugmann sobre disparidades regionales y modelos más contemporáneos como los de Crozet (2004) y Stark (1991) que incluyen fundamentos microeconómicos en la racionalidad

Se trata de un estudio exploratorio de un fenómeno parcialmente estudiado, que tiene su antecedente técnico y metodológico más sólido en Flórez (2003). Al basarse en este estudio y extenderlo a 2011, desagregando la información para la ciudad de Bogotá constituye también un estudio confirmatorio que busca contrastar los resultados obtenidos por Flórez (2003) a nivel nacional.

Esta investigación busca responder el interrogante acerca de cuáles son los patrones de migración Bogotá en la actualidad, y cómo han evolucionado en el pasado reciente.

En otras palabras, se trata de hacer estimaciones cuantitativas sobre tasas de migración y responder a la pregunta: **¿Quiénes son los migrantes?**, A este respecto, se establece la Composición por sexo, niveles educativos, edades, fechas y edades de migración.

Se examinan igualmente los motivos de la migración, buscando identificar la población desplazada y establecer, a su vez, si esta población tiene una caracterización diferente al migrante no desplazado, y si el carácter de esta migración es selectivo en el sentido negativo.

Un segundo interrogante al que se dirige esta investigación es ¿Cómo incide la migración interna en la participación laboral, la calidad del empleo y la informalidad? ¿Existen diferenciales entre migrantes y nativos en relación con su acceso al empleo, y los niveles de informalidad?

El análisis de basa en dos fuentes de información estadística oficiales llevadas a cabo por el DANE:

- Encuesta de calidad de vida 2003, de cobertura nacional.
- Encuesta Multipropósito (EMP) Bogotá 2011.

La encuesta de 2003, se usa como referencia para comparar patrones de migración de Bogotá en relación con otras regiones, así como para establecer una matriz origen destino que permite ubicar Bogotá en el contexto de los movimientos migratorios nacionales.

2. Migración, mercado laboral e informalidad en Bogotá. 1986-2011

Un análisis histórico de la migración y su incidencia en las condiciones de acceso al mercado laboral en Bogotá muestra dos etapas históricas: la primera se extiende hasta mediados de los años ochenta, caracterizada por la vinculación favorable de los migrantes al mercado laboral en un contexto macroeconómico favorable. A partir de entonces, se acude a un deterioro de las condiciones de competitividad de los migrantes en el mercado laboral de Bogotá, que muestra su cara más lamentable con el aumento del desplazamiento forzado, especialmente en los años noventa. Una presentación de estas dos etapas históricas, sirve no solo como contexto histórico a los hallazgos empíricos de la presente investigación, sino también como un estado del arte de la investigación sobre este problema.

2.1. La Exitosa integración de los migrantes al mercado laboral 1973-1986.

En el período comprendido entre 1938 y 1992, la población urbana de Colombia pasó de ser el 29% del total nacional al 75%. Gran parte del aumento de la población urbana se debió a la migración campo ciudad. En esa misma dinámica, Bogotá pasó de concentrar el 5,7% de la población total del país en 1951 al 15% en 1993. Aunque la primacía urbana de Bogotá no llega a los niveles de Buenos Aires, ciudad de México o La Paz (véase tabla 2.1.), sí ha concentrado gran parte de la dinámica económica y la aglomeración urbana en el país.

Hasta el censo de 1985, según Martínez (2006), los principales centros del país, dominados por sus cuatro principales ciudades (Bogotá, Medellín, Cali y Barranquilla) concentraron la mayor parte de los migrantes tanto urbano-urbano como rural- urbano.

De acuerdo con Mohan (1988: 15-16), durante los años setenta se presentó una expansión en todos los sectores de actividad económica del país. Y en todos ellos, con excepción de la agricultura, el empleo creció a un ritmo mayor que el producto bruto interno, lo que reflejaba un uso intensivo de mano de obra en sectores predominantemente urbanos como la manufactura, la construcción y los servicios. Los niveles de desempleo fueron bajos durante este período y durante la mitad del período llegó a niveles especialmente bajos.

Tabla 2.1. Peso relativo de las cuatro grandes ciudades de Colombia y de varias ciudades latinoamericanas 1951-2005

Fuente: UNFPA (2007:21)

Ciudades	Censo 1951	Censo 1964	Censo 1973	Censo 1985	Censo 1993	Censo 2005
Bogotá	5,7%	9,5%	12,4%	14,3%	14,9%	16,1%
Medellín	2,8%	4,1%	5,1%	5,1%	4,7%	5,2%
Cali	2,1%	3,5%	4,4%	4,8%	5,0%	4,8%
Barranquilla	2,4%	2,8%	3,2%	3,2%	3,0%	2,6%
América Latina						
Ronda de Censos						
Ciudades	1950	1960	1970	1980	1990	2000
Buenos Aires	45,6%	48,6%	50,3%	49,3%	47,7%	45,8%
São Paulo	17,7%	17,6%	19,1%	21,0%	21,7%	21,8%
La Paz	31,4		31,8		29,6	28,4
Región Metropolitana de Santiago de Chile	28,7%	32,1%	35,5%	38,1%	39,4%	40,1%
Lima	14,6%	22,7%	28,0%	30,5%	31,9%	
México. D.F.	17,2%	19,4%	22,2%	24,5%	22,2%	22,3%
Bogotá y Cundinamarca	19,5%	16,2%	17,6%	19,3%	19,9%	21,4%vi

Fuente: Para Colombia, cálculos con base en los censos de población, Dane. Para América Latina, Rodríguez J. (2002)

Tabla 2.2. Cambios en la utilización de la mano de obra en Colombia
(Fuente: Mohan, 1988:21)

Año o periodo	Total (miles de 15 años y más)	Estudiando	Empleados	Desempleados	Otros
1951	6910	2,4	54,1	1,7	41,8
1964	9528	5,3	50,2	3,4	41,1
1973	12449	9,4	45,5	5,4	39,7
1978	14698	10,3	52,1	3,1	34,5
Tasa media anual de cambio (porcentaje)					
1951-64	2,4	8,5	1,9	8,1	2,4
1964-73	3	7,8	1,9	8,4	2,6
1973-78	3,4	5,4	6,2	-7,7	0,5

Fuente: Censos población 1951, 1964, 1975. Encuestas de hogares DANE (junio); y Banco mundial (1984)

En este contexto favorable a nivel macroeconómico, y con el crecimiento urbano, se dio un proceso de asimilación exitoso de la mano de obra migrante. Según cifras de Helena Ribe (1979:11-12 y anexos), basadas en el censo de 1973, los migrantes son un grupo bien integrado y asimilado a las condiciones de las ciudades que, en promedio, muestran mejores niveles de ingresos y de empleo que los nativos. Su estudio confirma los incentivos de las personas para migrar desde áreas rurales a grandes ciudades y el carácter selectivo de la migración

“[...] Este resultado no parece explicarse por la educación ni por la experiencia de los migrantes. Los ingresos más altos de los migrantes parecen, en cambio, ser el resultado de características no observadas relacionadas con la productividad. El hallazgo es consistente con una caracterización de la migración como un proceso que retira de su lugares de origen a individuos especialmente capaces” (Ribe, 1975: i-ii)

La comparación entre migrantes y nativos lleva a Ribe a concluir que no existen entre los dos grupos diferencias significativas en cuanto a educación en promedio. Sin embargo, los migrantes tienden a mostrar una cierta polaridad al concentrar grupos en los más bajos niveles de no educación o de educación primaria y en los grupos de universidad. Esta polaridad a la que hace referencia Ribe con base en el censo de 1973, puede estar indicando dos patrones claros de migración:

- a) de población con bajos niveles educativos
- b) Población migrante con altos niveles de calificación, especialmente universitaria.

En todos los tiempos de residencia, los migrantes tienen un mayor nivel de participación laboral y menores niveles de asistencia escolar que los nativos. En todos los tipos de destino, urbanos y rurales, migrantes de todos los orígenes, en todos los grupos de edad y niveles educativos tienden a tener un mayor ingreso promedio que los nativos” (Ribe, 1975:47).

El estudio indica claramente que la situación relativa de migrantes y nativos no sólo tiene que ver con sus cualidades personales, sino con el medio: en zonas urbanas hay más competencia y los altos niveles educativos de los migrantes son una condición para una rápida y segura asimilación:

“En los destinos urbanos, los migrantes de áreas rurales o pueblos en general tienen la más baja posición económica relativa, mientras aquellos que provienen de grandes ciudades tienen una mejor posición, en destinos rurales, los migrantes tienen una mejor posición relativa que los nativos, sea cual sea su nivel educativo o proveniencia.

La persistencia de una fuerte ventaja económica relativa para los migrantes, en cualquier destino después de controlar por educación, edad y origen, es un resultado muy fuerte” (Ribe, 1975:69)

Mohan (1988) intentó establecer, por medio de un modelo, los determinantes de los ingresos de la fuerza de trabajo en Bogotá y Cali. Dentro de estos determinantes contempló, entre otros, los años de escolaridad, el lugar de nacimiento y el barrio de residencia dentro de la ciudad. Inspirado en la teoría del capital humano, Mohan se interesó en estudiar qué tan segmentado era el mercado de trabajo urbano y las raíces de esa segmentación. El lugar de origen sería importante, para Mohan, no como un factor en sí mismo, sino en la medida en que iría asociado a la mayor o menor probabilidad de tener acceso a la educación; «además de la calidad del argumento de la escolaridad, es razonable considerar la hipótesis de que la gente que creció en áreas metropolitanas está expuesta a influencias más variadas y recibe una variedad más amplia de información» (Mohan, 1988:55).

Alineándose con las posturas de Ribe, aunque matizando los resultados, que a sus ojos no son tan contundentes, Mohan (1988: 174) concluye que la situación de los migrantes no es inferior a la de los nativos:

“La opinión vulgar es que los inmigrantes son desproporcionadamente pobres, trabajan en el sector informal, y viven o bien en tugurios del interior de la ciudad cuando están recién

llegados, o en barriadas miserables de la periferia a donde se trasladan después, Pero esta imagen no se confirma en Bogotá. [...] Los datos para 1978 muestran un patrón muy pronunciado en forma de U [...] muestran que los inmigrantes más recientes ganan más que los que han vivido en la ciudad 6-10 años, mientras que los que han sido residentes 10 años o más son los que más ganan (y en efecto, ganan más que los no inmigrantes). Los datos para 1973 difieren un poco, por cuanto los inmigrantes con residencia de 3-5 años ganan menos que todos, pero persiste la forma en U del patrón [véase tabla 2.3]”

No obstante que la situación de los inmigrantes internos no es tan desfavorable como se pensaba, Mohan plantea que las ciudades (en especial Bogotá) muestran procesos muy fuertes de segmentación, sugiriendo, aun sin una base teórica sólida, que una posible variable independiente de los diferenciales de ingreso, puede ser el barrio de residencia.

La evidencia econométrica parcial lleva a Mohan a advertir que la teoría del capital humano se comprueba en sus investigaciones, pero que a pesar de ello, una educación en los anillos y sectores del sur tiene menos efecto en los ingresos que una educación en los barrios del norte, lo que puede estar relacionado con niveles diferentes de calidad, o con factores más relacionados con la segmentación de los mercados de trabajo. La teoría de la segregación espacial subyacente en los resultados de la investigación de Mohan son precursores de los estudios más detallados de Vandell (1995) sobre los procesos de segmentación espacial, desigualdad y pobreza en las ciudades.

Tabla 2.3 Distribución de los trabajadores de Bogotá por tiempo de residencia, 1973-1978. (Ingreso medio mensual en pesos colombianos corrientes)

Fuente: Mohan (1988: 174)

Años de residencia		1973			1978		
		Hom.	Muj.	Total	Hom.	Muj.	Total
<i>Inmigrantes</i>							
Menos de 1	Porcentaje	7.0	9.0	7.7	5.4	8.5	6.6
	Ingresos	1,811	575	1,319	8,588	3,629	6,140
1-2	Porcentaje	8.0	9.3	8.4	4.0	7.2	5.2
	Ingresos	1,716	612	1,305	8,895	5,143	6,930
3-5	Porcentaje	11.4	12.7	11.9	6.3	7.7	6.8
	Ingresos	1,657	770	1,335	8,619	3,862	6,564
6-10	Porcentaje	14.7	15.0	14.8	12.7	11.9	12.4
	Ingresos	1,813	994	1,531	7,826	4,196	6,492
11-20	Porcentaje	20.0	19.6	19.9	21.5	19.0	20.5
	Ingresos	2,146	1,066	1,785	8,733	4,560	7,251
21-99	Porcentaje	12.8	11.6	12.4	16.4	14.0	15.4
	Ingresos	3,197	1,303	2,593	10,732	6,546	9,285
<i>No inmigrantes</i>	Porcentaje	26.0	22.7	24.9	33.7	31.7	32.9
	Ingresos	2,291	1,348	1,999	9,380	5,710	8,026
<i>Todos</i>	Porcentaje	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
	Ingresos	2,155	1,023	1,771	9,153	5,067	7,589

Nota: Los porcentajes pueden no sumar 100 por haberse redondeado las cifras.

Fuentes: Muestra del censo de población de 1973; y Encuesta de Hogares Banco Mundial -DANE 1978.

En su artículo sobre la migración en Colombia, Gary Fields (1982: 556) considera que la migración debe ser vista como una inversión para el migrante, y señala que aunque los estudios

sobre migración en Colombia han establecido que las mujeres migran más que los hombres, y que los más educados lo hacen con más frecuencia que los menos educados, estos diferenciales son 'pobremente entendidos'.

Las razones para defender la hipótesis de que los más educados migran más que los menos educados pueden ser de orden sociológico o económico. Fields defiende una explicación más económica: los más educados migran más porque tienen más que ganar (Fields, 1982: 554).

Pero si, como muestran las cifras del censo de 1973 y de la encuesta de hogares de 1978, las mujeres ganan menos que los hombres tanto en los lugares de origen como en los lugares de destino, aun en categorías comparables de educación ¿por qué se verifica que la propensión marginal y promedio de las mujeres a migrar siguen siendo altas? Porque aunque ganan menos que los hombres tienen también mucho que ganar.

Fields plantea seis hipótesis que recogen las principales características de los movimientos migratorios en el país.

1. Zonas de alto ingreso tienen mayores tasas de inmigración interna y más bajas tasas de emigración que otras zonas de más bajos ingresos ,
2. Zonas con empleo más estable tienen tasas más altas de inmigración y más bajas de emigración que otras zonas, ceteris paribus.
3. Zonas que están más alejadas una de otra tienen menos migración entre ellas
4. Para personas de cualquier sexo (a) la propensión promedio a migrar aumenta con la educación (b) la propensión marginal a migrar aumenta con la educación (b) las ganancias obtenidas con la migración aumentan con la educación. Todas las partes de estas hipótesis están confirmadas.
5. Para personas de cualquier nivel educativo (a) la propensión promedio a migrar de las mujeres es mayor (b) la propensión marginal a migrar de las mujeres es mayor (c) las ganancias obtenidas con la migración son menores para las mujeres
6. Las grandes disparidades en las tasas de migración por sexo pueden ser explicadas por diferencias entre grupos demográficos en incentivos para migrar y en diferencias de comportamiento incluso para los mismos incentivos.

Hasta finales de los años setenta, con un contexto macroeconómico favorable, y con altas tasa de migración interna, los procesos migratorios internos, y en espacial hacia la ciudad de Bogotá, dibujaron unos patrones y un cuadro general, muy cercano al modelo de Harris-Todaro, en una etapa en la que se produjo una exitosa vinculación y asimilación de los migrantes al empleo, y unas ventajas económicas y sociales para los migrantes.

2.2. Saturación del mercado, desplazamiento forzado y desigualdad social. Bogotá en la primera década del siglo XXI

2.2.1. Los cambios en las dinámicas demográficas

A partir de los años ochenta, la situación del país presenta cambios profundos en su comportamiento macroeconómico. En primer lugar las tasas de desempleo empiezan a aumentar, especialmente en el período 1982-1986, teniendo sus picos más altos en el período 1996-2002. (Véase gráficas 2.1 y 2.2)

Durante el período, las personas con mayores niveles de educación presentaron las más bajas tasas

de desempleo, y aquellos que no terminaron el nivel respectivo de educación presentaron mayores tasas de desempleo que aquellos que sí lo hicieron (Sánchez, 2007:8).

Son las mujeres durante este período (y en los años siguientes) quienes presentan el mayor nivel de desempleo, con cuatro puntos porcentuales por encima de los hombres.

En las dinámicas demográficas y migratorias también se presentaron cambios fundamentales que repercutirán en la forma como los migrantes se asimilan a sus lugares de destino. Las cuatro grandes ciudades del país ganaron su primacía urbana antes de 1973. En este período se consolidaron flujos migratorios regionales, considerados cuencas. La cuenca de Bogotá recogió la población migrante de Cundinamarca, Boyacá, Santander del Sur, Tolima.

Después de 1973, a pesar de que Bogotá cuenta con una cuenca más extensa, se mantiene hasta finales de siglo la misma procedencia. Así, en 1993, un 27,6% de la población migrante de toda la vida en Bogotá es de Cundinamarca; un 22,4% de Boyacá, un 12% de Tolima y un 8,8%, de Santander. (Censo 1993). En 2005, estas cifras se mantiene con porcentajes similares de 20,9%, 24,3%, 12,7 y 8,6% respectivamente. A finales del siglo XX la cuenca migratoria de Bogotá empieza a expandirse e incorporar población migrante de Caldas, Huila, Meta y Valle. (Véase tablas 2.4, 2.5, 2.6 en anexo)

Según Martínez (2006), después de 1993, se anunciaba una disminución considerable de los flujos migratorios hacia las grandes ciudades y se esperaban inclusive saldos migratorios netos negativos.

Gráfica 2.1. Tasa de desempleo urbano e inflación (%) en 7 ciudades /1976-2006)

Fuente: Sánchez (2009:2)

Fuente: Lasso (2002), ENH, ECH y Banco de la República.

Gráfica 2.2. Tasa de desempleo y crecimiento del PIB urbano (%) en 7 ciudades /1976-2006).
Fuente: Sánchez (2009:2)

Fuente: Cifras de Lasso (2002), DANE, ENH y ECH.

"[...] Por ejemplo, se ha mostrado un claro descenso de las tasas de atracción de todos los centros tradicionales de recepción, como es el caso de Bogotá, y los departamentos de Valle, Atlántico, Antioquia y Risaralda (...) incluso se ha observado en algunos de estos centros un incremento de las tasas de emigración. Es un fenómeno que hemos explicado por la saturación de los conglomerados urbanos más grandes, y el consiguiente deterioro de las condiciones de vida de sus habitantes, factores a los que se suma recientemente la generalización de elementos de conflicto social e inseguridad, que ya no afectan de manera exclusiva a sectores rurales y zonas apartadas, sino también, y quizás con mayor intensidad, a las grandes ciudades"

Para el caso de Bogotá, sin embargo, tal previsión no tuvo lugar. En realidad, Bogotá ha seguido consolidándose como un centro de las dinámicas territoriales, según Dureau (2007), Bogotá absorbió entre 1988 y 1993 la cuarta parte de las migraciones interdepartamentales del país. Y para 2005, continuaba entre las ciudades con saldos migratorios netos positivos (Gráfica 2.3.)

El cambio más radical en la composición de los flujos migratorios hacia Bogotá a finales del siglo XX, fue la preeminencia que fue logrando la migración urbana-urbana. Ya entre 1980 y 1985, la mitad de los migrantes provenían de una capital departamental. De la mano de este cambio, también operó un aumento en los niveles de escolaridad de los migrantes hacia la ciudad.

Un resultado neto de la migración rural urbana es el mayor número de mujeres en comparación con los hombres en las ciudades colombianas, que reflejan la mayor migración femenina, confirmando la hipótesis de Fields sobre su mayor propensión promedio y marginal a migrar.

Gráfica 2.3.
Departamentos colombianos
con tasas de migración neta positivas y negativas,
con base en censos de población de 1993 y 2005
(Fuente: CEPAL, 2010: 23)

Colombia ^b		
	Ganan población TMN (+) 2005-2000	Pierden población TMN (-) 2005-2000
TMN (+) 1993-1988	Bogotá; Risaralda; Valle; Casanare; Cundinamarca; Quindío	Bolívar; Atlántico; Guajira; Arauca
TMN (-) 1993-1988	Antioquia; Santander; Meta	Boyacá; Caldas; Cauca; Córdoba; Chocó; Huila; Magdalena; Nariño; Sucre; Tolima; Amazonas; Caquetá; Cesar; Norte. Santander; Putumayo; San Andrés; Guaviare; Vichada

Igualmente, se confirma la correlación positiva entre niveles de actividad económica y migración. En un análisis hecho por la CEPAL, en la que mide el nivel de actividad por el Índice de Desarrollo humano, encuentra esta relación para toda América latina (Véase gráfica 3.3. para el caso colombiano).

La migración hacia las grandes ciudades impactó no sólo el crecimiento y la dinámica económica, sino la misma dinámica demográfica. Rico (1986) en un estudio sobre la oferta de trabajo en Bogotá, Medellín, Cali y Barranquilla, hizo algunas estimaciones sobre las tasas de participación de los inmigrantes en las poblaciones total, en edad de trabajar y económicamente activa; según este estudio, para el total de las cuatro ciudades, la tasa general de inmigración era del 48% en 1986; la autora se interesa en las consecuencias de la migración rural-urbana en la organización social, entre las cuales se destacan a nivel demográfico las implicaciones sobre el comportamiento de la nupcialidad, las tasas de dependencia y la fecundidad.

Los procesos de migración rural-urbana, según este estudio², ocasionaban que en el campo quedara una población envejecida y con predominio de hombres, y en las ciudades se produjera una expansión de los grupos etarios de 15-34 años y un excedente de mano de obra femenina; el desequilibrio demográfico de las ciudades, unido a otros factores, ocasionaba que aumentaran los hogares urbanos con jefes de hogar mujeres, la mayoría de ellos por debajo de los niveles de pobreza.

Henao y Sierra (1991) no compartieron esta asociación entre el aumento de jefes de hogar mujeres y pobreza; por el contrario, plantearon la tesis de que tal aumento se había dado en todos los estratos de la población e, incluso, los aumentos relativos eran mayores entre los estratos alto y medio. El fenómeno, según estas autoras, se explicaba más por los aumentos de escolaridad entre las mujeres y por los mayores índices de inestabilidad en los hogares. Urrea (1991), sin embargo, comparte la tesis de Rico, y cita en su favor a Ayala (1986), quien en un estudio sobre hogares, participación laboral e ingresos, muestra para el período 1976-1984, un aumento del número absoluto de hogares descompuestos en estratos de bajos ingresos.

² Para una presentación sumaria sobre algunos de los principales estudios sobre migración en Colombia, ver Urrea (1992), de quien hemos tomado la mayor parte de nuestra información sobre estos estudios.

Ayala (1986) en el estudio ya citado, realizó un análisis longitudinal (1976, 1980, 1984) para esas mismas ciudades, buscando las variaciones históricas de la participación de migrantes en la economía doméstica. Un aspecto esencial en la indagación de Ayala fue el de los cambios en el tamaño de los hogares. Para este autor, a pesar de que el tamaño de los hogares estaba en la década del 80 disminuyendo notablemente, no lo hacía al ritmo que podría esperarse, debido a que «mantienen cierto carácter de 'extenso', aun cuando ya no debido a la inclusión de migrantes, sino a la retención de hijos y parientes de éstos, como estrategia de supervivencia mediante su contribución al ingreso familiar» (citado en Urrea, 1992:215).

Este fenómeno aparece relacionado con la disminución en las tasas de inmigración durante 1976-1984, y la importancia cobrada por los hijos de éstos, lo que estaría operando una recomposición en los hogares urbanos de las cohortes de miembros de las familias migrantes.

Varios estudios han señalado cómo la magnitud de la migración rural-urbana ha venido descendiendo en el país en los últimos decenios. Rubiano, (1992), realizó para el Ministerio del Trabajo, y con apoyo de la OIT, un estudio descriptivo sobre la migración y la oferta de fuerza de trabajo en Colombia; el estudio, partiendo del análisis de las encuestas de hogares y de los censos, establece el comportamiento histórico de las tasas de migración y las tasas de crecimiento de la población en varias ciudades del país y sugiere algunas líneas de investigación a profundidad sobre varios aspectos de la migración, entre los cuales se pueden señalar la influencia de los procesos migratorios en la conformación de identidades regionales y las características sociales y culturales de los migrantes.

Rubiano muestra cómo las tasas de migración y la participación de los migrantes en los diferentes grupos poblacionales han venido disminuyendo. Banguero y Castellar (1991) y Flórez (1990) apuntan en la misma dirección; esta última señala cómo la migración hacia Bogotá proviene en los últimos tiempos principalmente de otras zonas urbanas; Urrea y Horbath (1991) muestran este mismo fenómeno del aumento de la migración urbana-urbana en el caso de Cali.

Heredia y Pineda (1990) se adentraron en la indagación acerca de la relación entre procesos migratorios y pobreza absoluta con base en el censo de 1985. En términos generales, estos autores sostienen que los migrantes conforman un grupo heterogéneo y que, por tanto, no hay una asociación entre estatus migratorio y condiciones de vida.

No obstante, los autores introducen la tesis acerca de la relación entre la distancia y la antigüedad de la migración, por un lado, y, por otro, las características de los hogares y sus jefes en las ciudades de Bogotá y Cartagena. De acuerdo con esta tesis, la pobreza disminuye con el número de años de educación y edad del jefe, el número de personas ocupadas y las migraciones de larga distancia.

Debido a que, como se ha comprobado por varios estudios, la migración en Colombia se da sectorizada y alrededor de epicentros regionales, con las migraciones recientes de larga distancia respecto a la ciudad de destino aumenta el nivel de escolaridad y selectividad de la migración. Por el contrario, la pobreza aumenta en proporción inversa a los años de educación del jefe y en proporción directa con relación a las tasas de dependencia del hogar y a las migraciones recientes de corta distancia.

Otra característica importante de la migración es el tiempo de residencia. La pobreza aumenta con las migraciones antiguas (de más de 10 años) de corta distancia y disminuye con las de larga distancia recientes. Estas conclusiones muestran la necesidad de establecer la selectividad de la

migración, y no la migración per se, para determinar sus influencias sobre la probabilidad de ser pobre.

Otra tesis importante de estos autores radica en el comportamiento distinto de las comparaciones entre nativos y migrantes, según el tipo de municipio; así, para las grandes ciudades, los nativos tendrían mayores niveles de escolaridad y menores tamaños de hogar que los migrantes, comportamiento contrario a lo que sucede en los municipios pequeños y ciudades intermedias.

Gráfica 2.4.

Número de personas desplazadas a grandes ciudades y ciudades intermedias.

(Fuente: UNFPA, 2007: 49)

Durante este período, se acude también, especialmente a finales de los noventa y principios de los años 2000, a un aumento en la llegada de desplazados a las cabeceras municipales y a las principales ciudades. Según estudio de la OIM, citado en UNFPA (2007: 48), en promedio, una familia desplazada permanece 1 año seis meses en una cabecera municipal y cerca de un año y 10 meses en las principales ciudades de la región. Al parecer, presentan un proceso migratorio por etapas, por el cual, primero llegan a las cabeceras municipales cercanas y luego se trasladan a las grandes ciudades, donde esperan tener mejores oportunidades.

Según un estudio realizado por la OIM el tiempo de permanencia de un hogar desplazado en una ciudad capital es de 1 año y 10 meses y en cabeceras municipales de un año y seis meses (OIM, 2002:53). Se ha observado, además, que la población desplazada migra primero a las cabeceras municipales más cercanas y posteriormente a las principales ciudades de la región. Este patrón representa una estrategia migratoria similar a la descrita para migrantes no desplazados, por la cual un traslado de corta distancia posibilita un desplazamiento posterior de mayor distancia y una apuesta más fuerte por la permanencia.

La tendencia mayoritaria de los desplazados, según este estudio, de migrar finalmente a las grandes ciudades muestra un patrón racional como el descrito por los modelos económicos y demográficos de la migración voluntaria.

UNFPA (2007) considera que el volumen de la población desplazada que llega a las ciudades no es altamente representativo en comparación con el total del contingente poblacional de las mismas. Por ello, tal vez, las fuentes de información no alcancen a marcar un efecto demográfico notorio.

En el período 2001-2002, como se puede apreciar en la gráfica 2.4. Es claro el aumento de la llegada de población desplazada en Bogotá, Medellín y Cali.

2.2.2. Migración interna, Empleo e informalidad

En la década de los noventa y la primera década del siglo XXI, la situación de los migrantes en comparación con los migrantes en Bogotá presentó una desmejora considerable.

De acuerdo con cifras de la Encuesta Nacional de Hogares de septiembre de 1992, la tasa bruta de inmigración anual a Bogotá estaba en 1,5%, y a la ciudad habían llegado entre septiembre de 1991 y septiembre de 1992, 74.329 personas. Según esta fuente, sólo un 15% de los hogares bogotanos estaba conformado por jefe y cónyuge nativos, mientras que un 37% lo estaba por migrantes.

En comparación con las otras tres grandes ciudades, Bogotá presentaba el patrón de migración más moderno: con edades promedio por encima de los 25 años, mayores niveles de escolaridad que los migrantes a otras ciudades, y con el menor componente familiar de migración (Castañeda 1993: 123). A pesar de ello, un 15% de los migrantes recientes (menos de un año) eran de origen rural.

Tabla 2.4.

Tasa bruta anual de inmigración a Bogotá (área metropolitana), 1982, 1987, 1992, 2014 (a)

Septiembre de 1982	
Migrantes recientes < 1 año	57.344,0
Tasa bruta anual de inmigración	2,0
Migrantes-día	157,0
Total población	2.867.232,0
Septiembre de 1987	
Migrantes recientes < 1 año	69.180,0
Tasa bruta anual de inmigración	1,6
Migrantes-día	189,5
Total población	4.846.884,0
Septiembre de 1992	
Migrantes recientes < 1 año	74.239,0
Tasa bruta anual de inmigración	1,5
Migrantes-día	203,3
Total población	4.940.516,0
Noviembre 2011 ^a	
Migrantes recientes < 1 año	110.323,0
Tasa bruta anual de inmigración	1,5%
Migrantes-día	302,3
Total población	7.451.231,0

Tasa bruta anual de inmigración=(número de migrantes con menos de un año de residencia/total de población)*100

Fuentes: ENH 37, ENH57, ENH77, Dane. Encuesta multipropósito Bogotá 2011 DANE.

Cálculos autor.

a. Para la Encuesta multipropósito, sólo se toma Bogotá D.C.

Manteniendo el patrón tradicional de su cuenca migratoria, más de la mitad de los migrantes recientes provenían de los municipios de Boyacá y Cundinamarca. Y casi una quinta parte de Tolima y Santander.

De manera similar al patrón encontrado por Ribe (1975) en los años setenta, la migración hacia Bogotá en 1992 mostraba un patrón dual, desde el punto de vista de sus niveles educativos. En la cohorte 18-25 años, entre los hombres, cerca de una cuarta parte sólo había cursado o completado algún nivel de primaria. Pero en el otro extremo, un 28% de los migrantes recientes había cursado algún nivel o completado su educación superior. En las mujeres, en cambio, los diferenciales favorecen ampliamente a las nativas. En la cohorte mayor a 25 años los diferenciales favorecen ampliamente a nativos, tanto entre hombres como mujeres. De manera global, las mujeres presentan mejores niveles educativos que los hombres, excepto en el grupo de los migrantes.

De acuerdo con Castañeda (1993:132), y con base en la encuesta de hogares de junio de 1992, nativos y migrantes presentan diferencias significativas en las formas de vinculación laboral en las cuatro principales ciudades del país, y existe una clara relación entre la condición de migrantes y la vinculación al sector informal. Los migrantes presentan menores tasas de desempleo, pero

mayores niveles de informalidad. A diferencia de otros estudios, sin embargo, no compara todos los migrantes con todos los nativos, sino que selecciona para la comparación a los migrantes recientes, y controla la comparación por cohortes de edad:

«Los diferenciales en el empleo entre migrantes y nativos pueden establecerse de diferentes formas. Es posible estudiar estos diferenciales comparando los totales de los dos grupos; sin embargo, este tipo de comparación perdería de vista que a medida que aumenta el tiempo de residencia del migrante, su situación puede igualarse con la del nativo, pues las características que los diferenciarían se habrían perdido con el tiempo; además de ello, se perdería la posibilidad de ver cómo evoluciona la situación del migrante. Por esta razón, para establecer los diferenciales en el empleo, y tratando de privilegiar no solo el estudio comparativo, sino también el estudio de la inserción del migrante en el mercado laboral, se establecerá la comparación entre migrantes recientes (menos de un año y de 1 a 5 años de residencia) y nativos.» (Castañeda, 1993: 10)

Para el conjunto de migrantes recientes (menos de un año) el grado de informalidad en junio de 1992 fue 55,5% y de 51,8% entre los migrantes con 1 a 5 años de residencia en la ciudad. Los nativos presentaron tasas de informalidad de 10 y 14 puntos porcentuales menores comprados con los dos grupos anteriores, respectivamente. La mayor cifra de informalidad la presentaron las mujeres migrantes recientes: tres de cada cuatro de ellas que estaban ocupadas lo hicieron en ese sector.

Dentro del grupo de migrantes, sin embargo, fue el de origen rural el de mayor desventaja: menores niveles educativos, mayor desempleo y mayor informalidad. En total, este grupo presentó una tasa de informalidad del 64% (55% entre hombres y 73% entre mujeres).

Las diferencias en el empleo entre nativos y migrantes se relacionan en gran medida con la fuerte presión que los migrantes ejercen sobre el mercado y laboral y su mayor urgencia y necesidad de conseguir empleo.

«La migración hacia las ciudades crea una fuerte presión sobre el mercado de trabajo, sobre todo teniendo en cuenta que la población migrante es, en su gran mayoría, población en edad de trabajar. En este terreno, las posibilidades de acceso a bienes sociales, entre ellos la educación y el empleo, encuentran en el estatus migratorio un condicionante. La vinculación del migrante difiere de la del nativo: el migrante consigue más empleo que el nativo, pero un empleo de menor calidad, esto se refleja en el hecho de que los migrantes tienen las mayores tasas de participación y las menores de desempleo y subempleo; pero presentan los más altos grados de informalidad y la menor cobertura de seguridad social.» (Castañeda, 1993: 11)

Desde el punto de vista de la pobreza, los migrantes también presentaron una situación inferior a los nativos. La Encuesta de calidad de vida de 1997, con cobertura nacional, permite construir líneas de pobreza de ingresos y gastos de hogares urbanos y rurales.

Según los cálculos realizados, en 1997 en Bogotá, las personas que componen el 20% más pobre consumían el 4% del total del consumo en Bogotá, y el 20% más rico, consumían un 57%, lo que arrojaba un GINI de 0.50 para Bogotá y su área metropolitana. (Véase tabla 3.16 anexo)

Tabla 2.5.**Pobreza en Bogotá 1997, según condición migratoria****Fuente: Encuesta de Calidad de Vida, 1997. Cálculos autor**

tiempo de residencia	B O G O T Á		
	pobres	no pobres	pobreza
< 1 año	9.460	20.192	31,9%
1- 5 años	80213	240326	25,0%
6-10 años	93673	230737	28,9%
> 10 años	227536	1488036	13,3%
Total migrantes	410.882	1.979.291	17,2%
nativos	673.054	3.119.175	17,7%
total habitantes	1.083.936	5.098.466	17,5%

Según esta misma fuente, en Bogotá los migrantes con menos de 10 años son más pobres que los nativos, y sólo después de 10 años pueden tener niveles de pobreza menores. Para los migrantes recientes, el nivel de pobreza medido por gastos alcanza el 32%, mientras que entre los nativos este porcentaje es del 17%.

La situación desventajosa de los migrantes en Bogotá era, sin embargo, diferente a lo que ocurría en otras regiones del país. En las Zonas Atlántica, Central, Antioquia, Orinoquia y Santander, los migrantes son menos pobres que los nativos (con excepción de los migrantes recientes). Lo mismo sucede en la zona oriental, donde incluso los migrantes recientes presentan menores índices de pobreza que los nativos. En Valle y Pacífica sin Valle las condiciones son similares para ambos grupos.

En la misma línea de razonamiento de Castañeda, Flórez (2003), encontró que la situación de los migrantes a nivel de todo el país era desventajosa en comparación con los nativos, pero no sólo se trataba de que tuvieran más informalidad, sino también más desempleo. Para Flórez, tal situación se origina en el aumento de la migración rural-urbana ocasionada por el conflicto colombiano y el aumento consiguiente del desplazamiento forzado.

A finales del siglo pasado había un acuerdo entre los investigadores en el sentido de la creciente disminución de la migración rural urbana. Sin embargo, como lo señala Flórez (2003:2), citando a Ibáñez y Vélez (2003), la intensificación del conflicto armado en el país aumentó las presiones de expulsión de población rural hacia las ciudades desde los años noventa.

De acuerdo con sus conclusiones, más de la mitad de la Población en Edad de Trabajar (PET) y de la Población Económicamente Activa (PEA) es migrante; pero la proporción de migrantes declina constantemente, si en los cincuenta y sesenta, la migración contribuyó con el 40% de la tasa de crecimiento de la población, sin embargo, la tasa anual de inmigración decrece constantemente de 1984 a 2000, y la proporción de migrantes recientes declina de 3 a 2,4% en la PET y de 3,2 a 2,6 en la PEA.

Flórez (2003) encuentra que a nivel nacional, los migrantes tienen menores niveles de educación que los nativos. Los diferenciales son más altos para migrantes recientes, que en promedio tienen 1.4 años de educación menos.

De 1984 a 2000, el nivel de los migrantes ha aumentado, como consecuencia de los niveles educativos en el país. Sin embargo, los diferenciales de educación se mantienen aunque se han mitigado especialmente entre 1984 y 1992. En 1984, los nativos tenían en promedio 1.25 veces el nivel educativo de los migrantes en 1992 y 2000, 1,18. Se detuvo en 2000, posiblemente como consecuencia del desplazamiento del mayor origen rural en las migraciones recientes.

En síntesis, los resultados sugieren que los perfiles de los migrantes han cambiado, especialmente de 1992 a 2000.

- 1) la migración rural-urbana se ha incrementado probablemente como consecuencia del conflicto armado.
- 2) La selectividad por sexo ha cambiado hacia una mayor participación de los hombres
- 3) Aunque los diferenciales nativo migrante tiende a desvanecerse con el tiempo de residencia, las inserción de los migrantes en el mercado de trabajo tiende a deteriorarse durante estos años. Los migrantes recientes tienen mayor participación, pero menos capital humano para encontrar trabajos de calidad. Desempleo, subempleo e informalidad son más alto entre migrantes recientes que entre los viejos migrantes y los nativos.

Flórez aplica en su estudio un modelo de regresión multinomial dirigido a establecer los factores que indican en la inclusión en el sector informal, así como el papel de la migración interna en las condiciones de empleo.

Sus principales conclusiones se pueden resumir en las siguientes:

- 1) Todas las variables incluidas fueron estadísticamente significativas y mostraron el signo esperado.
- 2) Tanto en hombres como en mujeres, la edad tiene un efecto negativo sobre el desempleo y positivo sobre la informalidad. De esta manera, los jóvenes tienden a tener más desempleo pero los viejos, más probabilidad de estar en el sector informal. Esto coincide con las evidencias de López (1996) en relación con la hipótesis del ciclo de vida.
- 3) Los años de educación decrecen la probabilidad tanto de estar desempleado como en el sector informal. Sin embargo, la reducción en la probabilidad de ser informal o desempleado por cada año de educación es mayor entre mujeres que entre hombres. Esto es más notorio en el enfoque dual.
- 4) El efecto de la migración es más difícil de interpretar porque tenemos categorías tanto en la variable dependiente como en las independientes. EL número de años de residencia en la

ciudad disminuyen la probabilidad de estar en el sector informal. Los resultados indican que la migración tiene un gran impacto sobre la probabilidad de ser empleado en el sector informal, bajo cualquier definición o ser subempleado, especialmente entre mujeres. El impacto es más grande en el sector de subsistencia bajo el enfoque de articulación institucional (página 16)

- 5) La probabilidad informal es de 35,5% entre mujeres migrantes recientes y sólo 27% para nativas; entre hombres son 25,7 % y 25,4% respectivamente. En el enfoque dual, también es alto el impacto pero las diferencias entre género no son tan grandes. 52,6 vs 47,6 entre mujeres y 52,1 vs 51,3 entre hombres.
- 6) De manera similar, la condición migrante tiene también un gran impacto en estar desempleado tanto para hombres como para mujeres.
- 7) Los resultados también indican que es entre las mujeres migrantes donde el proceso de asimilación es más claro. De esta manera, para las mujeres, la probabilidad de estar en el sector informal decrece con el tiempo de residencia (de 35,7% a 28,5% en el sector de subsistencia y de 52,6 a 47,6% bajo la definición dual). Una relación similar se da para el desempleo.
- 8) El origen rural no mostró un efecto estadístico significativo
- 9) La variable mercado local rindió un efecto negativo sobre la probabilidad de ser informal, sugiriendo que mientras más alta es la tasa de desempleo en la ciudad, menor es la probabilidad de estar en el sector informal. Este efecto es contrario a lo esperado y puede estar indicando una limitada capacidad del sector informal de absorber trabajadores, lo que es especialmente cierto cuando la economía entra en recesión. Esto podría explicarse también por la baja variabilidad de la tasa de desempleo entre las ciudades (de 18% en Barranquilla y de 22 en Manizales).

En el siguiente capítulo, se presenta el modelo Logit utilizado para el análisis de la incidencia del estatus migratorio en las probabilidades de acceso al mercado laboral en Bogotá en 2011, siguiendo las pautas trazadas por Florez (2003).

3. Migración, mercado laboral e informalidad 2011. Un análisis con base en la Encuesta multipropósito 2011

3.1. El modelo Logit

La encuesta EMP (2011) se utiliza tanto para la caracterización de los patrones migratorios, como para establecer la incidencia del estatus migratorio sobre las condiciones laborales y especialmente para la aplicación de un modelo de regresión multinomial.

La EMP (2011) fue consultada como microdato gracias a los servicios del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) e incluye las variables del módulo de migración. Sin embargo, no pudieron consultarse la Encuesta Nacionales de Hogares (1986), ni la Gran Encuesta Integrada de Hogares, porque el DANE no incluye las variables de migración dentro de los microdatos que ha dispuesto para consulta en línea.

Para el desarrollo de esta investigación, se han manejado tres definiciones de sector informal, que se incluyen en el modelo, y se pueden ver en la tabla 1.2, con la respectiva tasa en 2011, según la EMP de ese año.

Tabla 3.1. Definiciones de Informalidad utilizadas en el modelo

Enfoque	Definición empírica	Tamaño en 2011
Dual –DAE PREALC	Trabajadores por cuenta propia, independientes (menos profesionales y técnicos), ayudantes sin remuneración, servicio domésticos, jornaleros o peones, y patrones o trabajadores de empresas de 10 o menos empleados	46,2%
Institucional: afiliación a salud y pensión	Trabajadores por cuenta propia, independientes (menos profesionales y técnicos), ayudantes sin remuneración, servicio domésticos, jornaleros o peones, y patrones o trabajadores de empresas, no protegidos en salud	41,8%
Institucional: afiliación a salud y pensión	Trabajadores por cuenta propia, independientes (menos profesionales y técnicos), ayudantes sin remuneración, servicio domésticos, jornaleros o peones, y patrones o trabajadores	58,2%

Enfoque	Definición empírica	Tamaño en 2011
	de empresas, sin protección de salud ni de pensión	

Con base en la Encuesta Multipropósito Bogotá 2011 aplicada por el DANE, se utiliza un Modelo logit multinomial³ para la estimación de la incidencia del estatus migratorio y el tiempo de residencia en las probabilidades de participación laboral, empleo, e informalidad.

La encuesta EMP 2011 no es la encuesta oficial para el cálculo de los indicadores de empleo, sin embargo, cuenta con información adicional sobre la ciudad de Bogotá para calcular el índice multidimensional de pobreza y los niveles de segregación socio espacial. La tasa de empleo de 8,6 y la informalidad (PREALC) de 46,8% son ligeramente inferiores a las arrojadas por la Gran Encuesta Continua. La EMP 2011 es representativa estadísticamente a nivel de localidad.

Como en el modelo aplicado por Flórez (2003), se trata de calcular:

$$\Pr(y = j) = \frac{\exp(\beta'_j X_i)}{\sum_{k=1}^3 \exp(\beta'_k X_i)}$$

$$\Pr(Y_{ist}=1 |) = \Phi()$$

La variable dependiente Y_{ist} :

i representa la dimensión del empleo que se quiere analizar:

$Y_1=1$ denota la vinculación al sector informal

$Y_2=1$ denota estar desempleado

La EMP 2011 no incluye la variable subempleo por eso, ésta no se incluyó en el modelo.

Para cada una de dos variables dependientes, se aplica el modelo.

Las variables explicativas

Las variables explicativas y las dependientes utilizadas se pueden ver en la tabla 1.3.

El modelo logit multinomial

$$\Pr(Y_{\text{sector informal}}=1 | Y) = \beta_1 \text{sexmod} + \beta_2 \text{ed1518} + \beta_3 \text{ed1924} + \beta_4 \text{ed12544} + \beta_5 \text{edmas45} + \beta_6 \text{eduprimaria} + \beta_7 \text{edusecunda} + \beta_8 \text{edutecnica} + \beta_9 \text{edunivinc} + \beta_{10} \text{reciete1} + \beta_{11} \text{reciente5} + \beta_{12} \text{desplamod} + \beta_{13} \text{migrural} + \beta_{14} \text{jefemod} + \beta_{15} \text{conyuge} + \beta_{16} \text{hijomod} + \beta_{17} \text{afrodesc} + \beta_{18} \text{indepdte} + \beta_{19} \text{mujmigrec} + \beta_{20} \text{mujmig5}$$

Se espera que la informalidad aumente con la migración reciente, con la localidad (en esto se sigue la intuición de Mohan (1980)), con la condición de desplazado y de mujer migrante reciente (1 año y entre 1 y 5 años), con la juventud (15-18 años y 19-24 años) y con la adultez (más de 45) siguiendo la hipótesis de Hugo López sobre informalidad y ciclo de vida. También se espera que

³ Las variables independientes que se seleccionan en este estudio sigue las pautas establecidas por Flórez (2003) en su modelo.

aumente con la educación primaria y secundaria. Se espera que disminuya con la educación universitaria incompleta y completa.

Tabla 3.2. Variables dependientes e independientes en modelo logit multinomial, con base en EMP 2011

Variables		Definición	Tipo de variable
Dependientes	Desempleo		Dummy. Toma el valor de uno cuando se cumplen las características de informalidad
	Informal	(Informal PREALC)	
	Infomrfue	Informal institucional fuerte	
	Informdeb	Informal institucional débil	
	localidad	Localidades de menor estrato y con mayores niveles de migración	Conjunto de variables explicativas. Todas son dicótomas que toman el valor de uno si cumplen con la característica descrita en la definición
	sexmod	Ser hombre	
	ed1518	Tener entre 15 y 18 años de edad	
	ed1924	19 – 24 años	
	ed12544	25-44	
	edmas45	Más de 45 años	
	eduprimaria	Tener educación primaria	
	edusecunda	Secundaria	
	edutecnica	Educación técnica	
	edunivinc	Educación tecnológica	
	reciete1	Migrante reciente con menos de un año	
	reciente5	Migrante reciente entre 1 y 5 años	
	desplamod	Desplazado	
	migrural	Migrante de origen rural	
	jefemod	Jefe de hogar	
	conyuge	Cónyuge	
	hijomod	hijo	
	afrodesc	afrodescendiente	
	indepdte	independiente	
	mujmigrec	Mujer migrante con menos de un año de haber migrado	
	mujnmig5	Mujer migrante con hasta cinco años de haber migrado	

Tabla 3.3. Variable dependientes e independientes en modelo logit multinomial, con base en EMP 2011. Signo esperado de las variable dependientes

Variables		Definición	Signo esperado de las variables explicativas para Informal	Signo esperado de las variables explicativas para desempleo
Dependientes	Desempleo			
	Informal	(Informal PREALC)		
	Infomrfue	Informal institucional fuerte		
	Informdeb	Informal institucional débil		
	localidad	Localidades de menor estrato y con mayores niveles de migración	+	-
	sexmod	Ser hombre	-	-
	ed1518	Tener entre 15 y 18 años de edad	+	+
	ed1924	19 – 24 años	+	+
	ed12544	25-44	-	-
	edmas45	Más de 45 años	+	-
	eduprimaria	Tener educación primaria	+	+
	edusecunda	Secundaria	+	+
	edutecnica	Educación técnica	-	-
	edunivinc	Educación universitaria	-	-
	reciete1	Migrante reciente con menos de un año	+	-
	reciente5	Migrante reciente entre 1 y 5 años	+	-
	desplamod	Desplazado	+	+
	migrural	Migrante de origen rural	+	+
	jefemod	Jefe de hogar	+	-
	conyuge	Cónyuge	-	-
	hijomod	hijo	+	+
	afrodesc	afrodescendiente	+	+
	indepdte	independiente	+	
	mujmigrec	Mujer migrante con menos de un año de haber migrado	+	+
	mujnmig5	Mujer migrante con hasta cinco años de haber migrado	+	+

Se espera que el desempleo disminuya con la migración reciente (menos de 1 año y entre 1 y 5 años), con la educación técnica y con la educación universitaria. Se espera que aumente con la condición de desplazado y

Para el desarrollo del modelo se contó con el Programa STATA. Se calcularon los coeficientes (β), y se calcularon con los comando `mfx` y `predict` los efectos marginales de los cambios en las variables dependientes sobre las variables independientes.

Para el desarrollo de este procedimiento se siguieron las indicaciones dadas por Rosales et al (2010).

3.2. Resultados

Los resultados del presente análisis, con base en la Encuesta Multipropósito de 2011 para Bogotá confirman los resultados de Flórez en 2000, con la excepción de que a diferencia de sus hallazgos, los migrantes a Bogotá presentan menores tasas de desempleo que los nativos, mientras que en el estudio de Flórez, para todo el país, los migrantes presentaban también más altas tasas de desempleo.

Uno de los resultados más sorprendentes de la encuesta es la tasa de migración bruta anual del 1,5%, una cifra similar a la alcanzada hace más de 20 años (véase tabla 3.1.), a pesar de que los pronósticos vaticinaban una tasa menor, como producto de la disminución de los flujos migratorios. A Bogotá llegaron entre noviembre de 2010 y noviembre de 2011, según las estimaciones basadas en esta encuesta, un total de 110.000 personas, un tamaño similar a una ciudad intermedia.

Del total de migrantes recientes (con menos de un año), una cuarta parte provenía de zonas rurales (definidas como lugar de residencia de la madre en el momento de nacer la persona). Un 5% de estas personas eran desplazadas por violencia o inseguridad, este porcentaje aumenta al 10% en los migrantes que tienen entre uno y cinco años de residencia en la ciudad.

De acuerdo con estas cifras, y a diferencia de la encuesta continua de hogares utilizada por Flórez, la EMP 2011 recoge mejor los cambios en las tendencias migratorias.

Aunque los orígenes de los migrantes mantienen su permanencia en cuanto a la cuenca migratoria tradicional de Bogotá, se aprecian algunos cambios, especialmente en los migrantes recientes. En este grupo aumenta considerablemente el origen de municipios de la Costa (Bolívar, Córdoba, Magdalena Y Sucre), que concentran cerca del 20% de la corriente migratoria reciente; Valle, tradicionalmente por fuera de la cuenca migratoria de Bogotá, alcanza el 11%, y también aumentan las personas originarias del Meta en un 4%. De esta manera, más de la tercera parte de los migrantes recientes provienen de departamentos por fuera de la tradicional cuenca migratoria de Bogotá, y caracterizadamente expulsos de población desplazada.

A diferencia de los hallazgos de Flórez (2003), quien plantea que aunque las mujeres migran más que los hombres, el número de mujeres por cada 100 hombres ha venido disminuyendo, las cifras de la EMP 2011, muestran que por cada 100 hombre migrantes, hay 122,7 mujeres, una cifra muy superior a las estimaciones hechas con base en la encuesta de hogares de 1992, de 112 para las ciudades principales.

A pesar de la alta presencia femenina en los flujos migratorios, su tasa global de participación es baja, del 55%, mientras que para el total de migrantes es de 65,8%.

Gráfica 3.1. Indicadores de empleo para total de la población migrante. Bogotá 2011.

Fuente: EMP 2011 Dane. Cálculos autor.

Gráfica 3.2.

Indicadores de empleo para población femenina migrante. Bogotá 2011.

Fuente: EMP 2011 Dane. Cálculos autor.

Al igual que lo hallado por Ribe en los años setenta, los flujos migratorios actuales hacia Bogotá muestran desde el punto de vista de los niveles educativos una alta polarización: un grupo con altos niveles educativos de educación superior, y otro concentrado en niveles de primaria y de educación media. Son las mujeres nativas las que presentan mayor nivel educativo, y las migrantes recientes las de menor nivel.

Vista en una perspectiva histórica, estos flujos migratorios muestran un cambio influenciado por los procesos de desplazamiento a nivel nacional, y una disminución en los niveles de escolaridad de los migrantes, que como plantea Flórez (2003) tiene como consecuencia una degradación de las condiciones de los migrantes y de su inserción en el mercado laboral.

Desde el punto de vista de su inserción en el mercado laboral, los migrantes muestran un patrón similar al descrito por Castañeda (1993): tienden a tener menores tasas de desempleos pero mayores niveles de informalidad. Así entre los nativos, el desempleo es 9,9%, mientras que para los migrantes es de 8,3%. La tasa de desempleo general calculada con base en la EMP11 para noviembre de ese año fue de 8,6%.

Los migrantes recientes tienen los niveles más altos de desempleo, y progresivamente con el tiempo de residencia, mejoran sus niveles de ocupación (véase gráficas 3.7). Las mujeres migrantes no sólo presentaron los más bajos niveles de educación formal, sino los más altos niveles de desempleo: de cada cuatro mujeres, una es desempleada durante el primer año de migración, y aunque sus niveles de ocupación mejoran con el tiempo de residencia, lo hacen a un ritmo mucho más lento que los hombres en su misma condición migratoria.

Las personas desplazadas, estudiadas en esta encuesta, presentan las más altas tasas de desempleo, comparados con los nativos y los migrantes no desplazados, sin embargo su condición no resulta, al menos desde la lectura fría de los porcentajes, tan desigual en comparación con éstos y, de hecho, son bastante cercanos a los nativos.

Las tasas de informalidad (definidas con la metodología DANE PREALC) son más altas entre los migrantes, en comparación con los nativos, de 50,9% para los primeros y de 42,1% para los segundos. Sin embargo, si se separa por género, se hace evidente que quien contribuye a la mayor informalidad de los migrantes son las mujeres. Éstas, en su condición de migrantes recientes, muestran un nivel de informalidad del 62,5%. Considerados sólo los hombres, el patrón de evolución de informalidad de los migrantes con el tiempo de residencia muestra una tendencia no esperada: disminuye rápidamente, al punto que entre 6 y 10 años ya es menor que la tasa que muestran los nativos, lo que puede estar indicando que la correlación entre condición migratoria e informalidad no es tan alta como lo esperado, lo que efectivamente muestra el modelo de regresión multinomial.

La población desplazada muestra un nivel de informalidad de 76% superior a los demás grupos, migrantes no desplazados y nativos, con tasas de 50% y 42% respectivamente. Las mujeres desplazadas son las de mayor informalidad: 76,3%

Las mujeres migrantes recientes y los desplazados presentan la situación más desfavorable en materia de empleo y formalidad. La situación diferencial entre migrantes y nativos tiende a desvanecerse con el tiempo, y es así como, después de los 5 años tiende a converger. El modelo logit no confirma plenamente la incidencia del estatus migratorio aunque sí muestra la feminización del desempleo y la informalidad: ser mujer migrante reciente aumenta en un 28% la probabilidad de pertenecer al sector informal, y en un 10% la de estar desempleada.

La caracterización de los patrones migratorios hacia Bogotá en 2011 confirman las hipótesis de Fields, en especial, en lo referente a las mujeres: son las que más migran y las que menos ganan comparativamente; no obstante puede ser que en comparación con la situación en que vivían en sus lugares de origen tengan mucho que ganar.

Los patrones de migración hacia Bogotá han estado cambiando en los últimos años, posiblemente por el conflicto en las zonas rurales colombianas. De ser así, en el grado y nivel que se puede conjeturar a partir de estos resultados, la migración puede estar jugando un papel selectivo en el sentido negativo.

Gráfica 3.7.

Tasas de desempleo por estatus migratorio y sexo. Bogotá 2011.

Fuente: EMP 2011 Dane. Cálculos autor.

Gráfica 3.8.

Tasas de desempleo por condición de desplazamiento y sexo. Bogotá 2011.

Fuente: EMP 2011 Dane. Cálculos autor.

Gráfica 3.9.**Tasas de informalidad por estatus migratorio y sexo. Bogotá 2011.****Fuente: EMP 2011 Dane. Cálculos autor.** **Gráfica 3.10.****Tasas de informalidad por condición de desplazamiento y sexo. Bogotá 2011.****Fuente: EMP 2011 Dane. Cálculos autor.**

Tabla 3.4.

Resultados de Regresión multinomial con variable dependiente: informalidad (definida por PREALC DANE)

note: edunivcomp omitted because of collinearity

Iteration 0: log likelihood = **-2412779.5**
 Iteration 1: log likelihood = **-1674114.1**
 Iteration 2: log likelihood = **-1669986.1**
 Iteration 3: log likelihood = **-1669979**
 Iteration 4: log likelihood = **-1669979**

Logistic regression Number of obs = **3495694**
 LR chi2(18) = **1485601.06**
 Prob > chi2 = **0.0000**
 Log likelihood = **-1669979** Pseudo R2 = **0.3079**

informal	Coef.	Std. Err.	z	P> z	[95% Conf. Interval]	
localidad	.027689	.0028799	9.61	0.000	.0220445	.0333335
sexmod	-.5412057	.0027788	-194.76	0.000	-.5466519	-.5357594
ed1518	-.6140574	.0398014	-15.43	0.000	-.6920667	-.5360481
ed1924	-1.4564	.0388089	-37.53	0.000	-1.532464	-1.380336
ed2544	-1.723439	.0387415	-44.49	0.000	-1.799371	-1.647507
edmas45	-1.439084	.0387943	-37.10	0.000	-1.51512	-1.363049
eduprimaria	2.191121	.0053007	413.37	0.000	2.180732	2.20151
edusecunda	1.517254	.0043141	351.70	0.000	1.508799	1.52571
edutecnica	.7197328	.0048596	148.11	0.000	.7102082	.7292574
edunivinc	.8481248	.0068046	124.64	0.000	.834788	.8614616
edunivcomp	(omitted)					
reciente1	-.3144084	.0161292	-19.49	0.000	-.3460212	-.2827957
reciente5	.0757705	.005463	13.87	0.000	.0650632	.0864777
desplamod	.1761142	.01012	17.40	0.000	.1562794	.195949
migrural	.0084437	.0036982	2.28	0.022	.0011954	.015692
hijo	-.0656896	.0037676	-17.44	0.000	-.0730739	-.0583053
afrodesc	-.0047589	.0106433	-0.45	0.655	-.0256194	.0161017
indepdte	3.02853	.003994	758.28	0.000	3.020702	3.036358
mujmigrec	1.239847	.023941	51.79	0.000	1.192923	1.28677
_cons	-3.532742	.1197335	-29.51	0.000	-3.767416	-3.298069

. mfx

Marginal effects after logit

y = Pr(informal) (predict)

= .51256927

variable	dy/dx	Std. Err.	z	P> z	[95% C.I.]		X
locali~d*	.0069177	.00072	9.61	0.000	.005508	.008328	.4913
sexmod*	-.1344627	.00068	-197.04	0.000	-.1358	-.133125	.45147
ed1518*	-.1479385	.00898	-16.48	0.000	-.165534	-.130343	.982397
ed1924*	-.3224722	.00682	-47.27	0.000	-.335843	-.309101	.878077
ed2544*	-.4059944	.00808	-50.24	0.000	-.421833	-.390156	.457437
edmas45*	-.3375506	.00808	-41.79	0.000	-.35338	-.321721	.684294
edupri~a*	.4578204	.00079	579.78	0.000	.456273	.459368	.832298
edusec~a*	.3611687	.00093	387.81	0.000	.359343	.362994	.605348
edutec~a*	.1766258	.00115	154.06	0.000	.174379	.178873	.820083
eduniv~c*	.2035779	.0015	136.03	0.000	.200645	.206511	.947779
recien~1*	-.0776397	.00391	-19.88	0.000	-.085294	-.069985	.987035
recien~5*	.0189387	.00137	13.87	0.000	.016263	.021615	.921076
despla~d*	.0439872	.00252	17.45	0.000	.039047	.048928	.980285
migrural*	.0021097	.00092	2.28	0.022	.000299	.003921	.811352
hijo*	-.0164011	.00094	-17.45	0.000	-.018243	-.014559	.79246
afrodesc*	-.0011889	.00266	-0.45	0.655	-.0064	.004022	.98465
indepdte*	.6002877	.00046	1294.15	0.000	.599379	.601197	.731961
mujmig~c*	.2796599	.00431	64.93	0.000	.271219	.288101	.995108

(*) dy/dx is for discrete change of dummy variable from 0 to 1

Tabla 3.5

Resultados de Regresión multinomial con variable dependiente: informalidad (Definición débil por afiliación a salud)

Source	SS	df	MS	Number of obs = 3495694 F(20,3495673) =61812.02 Prob > F = 0.0000 R-squared = 0.2613 Adj R-squared = 0.2613 Root MSE = .42388		
Model	222120.254	20	11106.0127			
Residual	628081.5363495673		.179673996			
Total	850201.7893495693		.243214089			

informdeb	Coef.	Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]	
localidad	.0683622	.0004877	140.16	0.000	.0674063	.0693182
sexmod	-.0584074	.0005091	-114.74	0.000	-.0594051	-.0574096
ed1518	-.0319354	.0051448	-6.21	0.000	-.042019	-.0218518
ed1924	-.3194949	.0049183	-64.96	0.000	-.3291346	-.3098552
ed12544	-.4181853	.0048968	-85.40	0.000	-.4277828	-.4085879
edmas45	-.4271915	.0049066	-87.06	0.000	-.4368084	-.4175747
eduprimaria	.3063934	.0008505	360.27	0.000	.3047265	.3080603
edusecunda	.1945676	.0006765	287.63	0.000	.1932418	.1958934
edutecnica	.0509496	.0007634	66.74	0.000	.0494534	.0524458
edunivinc	.0785243	.0011217	70.00	0.000	.0763257	.0807228
reciete1	.0358521	.0026882	13.34	0.000	.0305834	.0411208
reciente5	.0128305	.0009559	13.42	0.000	.010957	.0147041
desplamod	.1260143	.0016711	75.41	0.000	.1227389	.1292897
migrural	-.0179334	.0006306	-28.44	0.000	-.0191694	-.0166975
jefemod	-.0160015	.0008193	-19.53	0.000	-.0176073	-.0143957
conyuge	.052586	.0009069	57.99	0.000	.0508086	.0543634
hijomod	-.0110921	.0009052	-12.25	0.000	-.0128663	-.0093179
afrodesc	.0522923	.0018527	28.22	0.000	.048661	.0559236
indepdte	.4039128	.0005375	751.46	0.000	.4028593	.4049663
mujmigrec	.1726347	.0041357	41.74	0.000	.1645288	.1807406
_cons	.1828526	.0155376	11.77	0.000	.1523994	.2133058

. mfx

Marginal effects after regress
y = Fitted values (predict)
= .58237706

variable	dy/dx	Std. Err.	z	P> z	[	95% C.I.	]	X
locali~d*	.0683622	.00049	140.16	0.000	.067406	.069318	.4913	
sexmod*	-.0584074	.00051	-114.74	0.000	-.059405	-.05741	.45147	
ed1518*	-.0319354	.00514	-6.21	0.000	-.042019	-.021852	.982397	
ed1924*	-.3194949	.00492	-64.96	0.000	-.329135	-.309855	.878077	
ed12544*	-.4181853	.0049	-85.40	0.000	-.427783	-.408588	.457437	
edmas45*	-.4271915	.00491	-87.06	0.000	-.436808	-.417575	.684294	
edupri~a*	.3063934	.00085	360.27	0.000	.304727	.30806	.832298	
edusec~a*	.1945676	.00068	287.63	0.000	.193242	.195893	.605348	
edutec~a*	.0509496	.00076	66.74	0.000	.049453	.052446	.820083	
eduniv~c*	.0785243	.00112	70.00	0.000	.076326	.080723	.947779	
reciete1*	.0358521	.00269	13.34	0.000	.030583	.041121	.987035	
recien~5*	.0128305	.00096	13.42	0.000	.010957	.014704	.921076	
despla~d*	.1260143	.00167	75.41	0.000	.122739	.12929	.980285	
migrural*	-.0179334	.00063	-28.44	0.000	-.019169	-.016697	.811352	
jefemod*	-.0160015	.00082	-19.53	0.000	-.017607	-.014396	.529113	
conyuge*	.052586	.00091	57.99	0.000	.050809	.054363	.779391	
hijomod*	-.0110921	.00091	-12.25	0.000	-.012866	-.009318	.79246	
afrodesc*	.0522923	.00185	28.22	0.000	.048661	.055924	.98465	
indepdte*	.4039128	.00054	751.46	0.000	.402859	.404966	.731961	
mujmig~c*	.1726347	.00414	41.74	0.000	.164529	.180741	.995108	

(*) dy/dx is for discrete change of dummy variable from 0 to 1

Tabla 3.6.

Resultados de Regresión multinomial con variable dependiente: informalidad (Definición fuerte por afiliación a salud y pensión)

Source	SS	df	MS	
Model	239503.772	20	11975.1886	Number of obs = 3495694
Residual	628816.8353495673		.179884341	F(20,3495673) =66571.60
				Prob > F = 0.0000
				R-squared = 0.2758
				Adj R-squared = 0.2758
Total	868320.6063495693		.248397272	Root MSE = .42413

informfue	Coef.	Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]
localidad	.0479809	.000488	98.32	0.000	.0470244 .0489375
sexmod	-.0443366	.0005094	-87.04	0.000	-.0453349 -.0433383
ed1518	.0120586	.0051478	2.34	0.019	.0019691 .022148
ed1924	-.2333618	.0049212	-47.42	0.000	-.2430072 -.2237165
ed12544	-.3239595	.0048996	-66.12	0.000	-.3335626 -.3143564
edmas45	-.2595011	.0049095	-52.86	0.000	-.2691236 -.2498787
eduprimaria	.2805886	.000851	329.73	0.000	.2789207 .2822564
edusecunda	.185277	.0006768	273.73	0.000	.1839504 .1866036
edutecnica	.0586698	.0007638	76.81	0.000	.0571728 .0601669
edunivinc	.0763866	.0011224	68.06	0.000	.0741867 .0785864
reciete1	-.008217	.0026897	-3.05	0.002	-.0134888 -.0029452
reciente5	.0150927	.0009565	15.78	0.000	.0132181 .0169674
desplamod	.1006874	.0016721	60.22	0.000	.0974101 .1039647
migrural	-.0168332	.000631	-26.68	0.000	-.0180699 -.0155965
jefemod	-.0131148	.0008198	-16.00	0.000	-.0147216 -.0115081
conyuge	.0127348	.0009074	14.03	0.000	.0109564 .0145133
hijomod	-.0135017	.0009058	-14.91	0.000	-.015277 -.0117265
afrodesc	.0595252	.0018538	32.11	0.000	.0558917 .0631586
indepdte	.4525486	.0005378	841.45	0.000	.4514945 .4536027
mujmigrec	.1767872	.0041382	42.72	0.000	.1686765 .1848978
_cons	-.1398681	.0155467	-9.00	0.000	-.1703391 -.1093971

. mfx

Marginal effects after regress
y = Fitted values (predict)
= .45996503

variable	dy/dx	Std. Err.	z	P> z	[95% C.I.]	X
locali~d*	.0479809	.00049	98.32	0.000	.047024 .048937	.4913
sexmod*	-.0443366	.00051	-87.04	0.000	-.045335 -.043338	.45147
ed1518*	.0120586	.00515	2.34	0.019	.001969 .022148	.982397
ed1924*	-.2333618	.00492	-47.42	0.000	-.243007 -.223716	.878077
ed12544*	-.3239595	.0049	-66.12	0.000	-.333563 -.314356	.457437
edmas45*	-.2595011	.00491	-52.86	0.000	-.269124 -.249879	.684294
edupri~a*	.2805886	.00085	329.73	0.000	.278921 .282256	.832298
edusec~a*	.185277	.00068	273.73	0.000	.18395 .186604	.605348
edutec~a*	.0586698	.00076	76.81	0.000	.057173 .060167	.820083
eduniv~c*	.0763866	.00112	68.06	0.000	.074187 .078586	.947779
reciete1*	-.008217	.00269	-3.05	0.002	-.013489 -.002945	.987035
recien~5*	.0150927	.00096	15.78	0.000	.013218 .016967	.921076
despla~d*	.1006874	.00167	60.22	0.000	.09741 .103965	.980285
migrural*	-.0168332	.00063	-26.68	0.000	-.01807 -.015597	.811352
jefemod*	-.0131148	.00082	-16.00	0.000	-.014722 -.011508	.529113
conyuge*	.0127348	.00091	14.03	0.000	.010956 .014513	.779391
hijomod*	-.0135017	.00091	-14.91	0.000	-.015277 -.011726	.79246
afrodesc*	.0595252	.00185	32.11	0.000	.055892 .063159	.98465
indepdte*	.4525486	.00054	841.45	0.000	.451495 .453603	.731961
mujmig~c*	.1767872	.00414	42.72	0.000	.168677 .184898	.995108

(*) dy/dx is for discrete change of dummy variable from 0 to 1

Tabla 3.7.

Resultados de Regresión multinomial con variable dependiente: Desempleo

Source	SS	df	MS	
Model	13214.3383	19	695.491487	Number of obs = 3824871
Residual	287632.9493824851		.075201086	F(19,3824851) = 9248.42
				Prob > F = 0.0000
				R-squared = 0.0439
				Adj R-squared = 0.0439
Total	300847.2873824870		.078655559	Root MSE = .27423

desempleado	Coef.	Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]	
localidad	.0105403	.0003014	34.97	0.000	.0099496	.0111309
sexmod	-.0328759	.0003132	-104.97	0.000	-.0334897	-.0322621
ed1518	.0924464	.0030135	30.68	0.000	.0865401	.0983528
ed1924	-.0015064	.0029018	-0.52	0.604	-.0071939	.0041811
ed12544	-.0735295	.0028904	-25.44	0.000	-.0791945	-.0678645
edmas45	-.0697547	.0028968	-24.08	0.000	-.0754323	-.0640771
eduprimaria	-.0153962	.0007362	-20.91	0.000	-.0168391	-.0139534
edusecunda	.0087009	.0006601	13.18	0.000	.0074071	.0099947
edutecnica	-.0032086	.0006965	-4.61	0.000	-.0045737	-.0018435
edunivcomp	-.0224718	.0006925	-32.45	0.000	-.023829	-.0211147
reciete1	.0308502	.0016222	19.02	0.000	.0276709	.0340296
reciente5	.0200968	.0005843	34.39	0.000	.0189516	.021242
desplamod	.0186254	.0010273	18.13	0.000	.016612	.0206388
migrural	-.0097048	.0003929	-24.70	0.000	-.0104748	-.0089348
jefemod	-.0299373	.0005045	-59.34	0.000	-.0309261	-.0289485
conyuge	-.0177233	.0005558	-31.89	0.000	-.0188128	-.0166339
hijomod	.0322033	.0005465	58.93	0.000	.0311322	.0332743
afrodesc	.0032705	.0011434	2.86	0.004	.0010295	.0055116
mujmigrec	.1078978	.0023663	45.60	0.000	.1032599	.1125357
_cons	.781484	.0092849	84.17	0.000	.7632859	.7996821

. mfx

Marginal effects after regress
y = Fitted values (predict)
= .91393775

variable	dy/dx	Std. Err.	z	P> z	[95% C.I.]		X
locali~d*	.0105403	.0003	34.97	0.000	.00995	.011131	.486246
sexmod*	-.0328759	.00031	-104.97	0.000	-.03349	-.032262	.461631
ed1518*	.0924464	.00301	30.68	0.000	.08654	.098353	.977654
ed1924*	-.0015064	.0029	-0.52	0.604	-.007194	.004181	.864806
ed12544*	-.0735295	.00289	-25.44	0.000	-.079195	-.067864	.465812
edmas45*	-.0697547	.0029	-24.08	0.000	-.075432	-.064077	.694156
edupri~a*	-.0153962	.00074	-20.91	0.000	-.016839	-.013953	.836281
edusec~a*	.0087009	.00066	13.18	0.000	.007407	.009995	.598216
edutec~a*	-.0032086	.0007	-4.61	0.000	-.004574	-.001844	.816417
eduniv~p*	-.0224718	.00069	-32.45	0.000	-.023829	-.021115	.801681
reciete1*	.0308502	.00162	19.02	0.000	.027671	.03403	.985342
recien~5*	.0200968	.00058	34.39	0.000	.018952	.021242	.917589
despla~d*	.0186254	.00103	18.13	0.000	.016612	.020639	.979982
migrural*	-.0097048	.00039	-24.70	0.000	-.010475	-.008935	.815143
jefemod*	-.0299373	.0005	-59.34	0.000	-.030926	-.028949	.547507
conyuge*	-.0177233	.00056	-31.89	0.000	-.018813	-.016634	.780584
hijomod*	.0322033	.00055	58.93	0.000	.031132	.033274	.776113
afrodesc*	.0032705	.00114	2.86	0.004	.00103	.005512	.984586
mujmig~c*	.1078978	.00237	45.60	0.000	.10326	.112536	.993863

(*) dy/dx is for discrete change of dummy variable from 0 to 1

4. Conclusiones

La migración es una dinámica humana central en la conformación de las sociedades, los espacios económicos y los mercados laborales. Tanto en su lugar de origen como de destino, las corrientes migratorias tienen un impacto decisivo sobre las estructuras de edad, la oferta y demanda de empleo, la difusión de valores y de usos y costumbres, y las expectativas y probabilidades de ganancias y de acceso a bienes sociales.

La presente investigación se orientó a responder dos interrogantes básicos que relacionan la migración y las posibilidades de acceso al mercado y la vinculación al sector informal en Bogotá durante el período 1986-2011:

- ¿Cuáles son los patrones de migración interna a Bogotá?
- ¿Cómo incide la condición migratoria en las posibilidades de acceso al mercado laboral y en la vinculación al sector informal?

La revisión de investigaciones realizadas, así como las estimaciones hechas con base en las Encuestas de Calidad de Vida de 1997 y 2003, y la Encuesta Multipropósito de 2011, permiten definir dos periodos históricos en los que la migración interna incidió de manera diferente en las probabilidades de acceso al mercado laboral.

Durante las décadas de los años sesenta, setenta y ochenta, la población Bogotana se conformó a partir de flujos migratorios estables de una cuenca demográfica definida proveniente de Cundinamarca, Boyacá, Santander es y Tolima, mayoritariamente.

Hasta mediados de los años ochenta, como resultado de un proceso de expansión de la economía y de unas altas tasas de migración rural-urbana, se dibujó un patrón similar al predicho por el modelo Harris-Todero, de absorción de excedentes de mano de obra rural, caracterizado por una exitosa vinculación y asimilación de los migrantes al empleo, y unas ventajas económicas y sociales para los migrantes.

Como lo señalan los estudios de estos años, sin embargo, los flujos migratorios eran heterogéneos y podrían ser considerados duales: por un lado, población con altos niveles de escolaridad y de competitividad en el mercado de trabajo, y por otro, con bajos niveles de escolaridad, pero aun así absorbidos por la dinámica económica urbana.

A partir de los años ochenta, la situación del país presentó cambios profundos en su comportamiento macroeconómico y en sus dinámicas demográficas que repercutieron en la forma como los migrantes se asimilaron a sus lugares de destino. En la década de los noventa y la primera

década del siglo XXI, la situación de los migrantes en comparación con los migrantes en Bogotá presentó una desmejora considerable.

Después de 1973, a pesar de que Bogotá cuenta con una cuenca más extensa que las otras grandes ciudades del país, se mantiene hasta los años noventa la misma procedencia. A finales del siglo XX la cuenca migratoria de Bogotá empieza a expandirse e incorporar población migrante de Caldas, Huila, Meta y Valle. La Encuesta Multipropósito 2011 muestra que en el grupo de migrantes reciente (hasta cinco años de haber llegado a la ciudad) aumenta considerablemente el origen de municipios de la Costa (Bolívar, Córdoba, Magdalena y Sucre), que concentran cerca del 20% de la corriente migratoria reciente; Valle, tradicionalmente por fuera de la cuenca migratoria de Bogotá, alcanza el 11%, y también aumentan las personas originarias del Meta en un 4%. De esta manera, más de la tercera parte de los migrantes recientes provienen de departamentos por fuera de la tradicional cuenca migratoria de Bogotá, y caracterizadamente expulsores de población desplazada.

El cambio más relevante en los años noventa y en la primera década del siglo XX, radica en que los migrantes recientes empiezan a mostrar mayores niveles de informalidad y desempleo, mostrando un deterioro de la calidad del empleo de los migrantes respecto a los nativos

Los resultados del presente análisis, con base en la Encuesta Multipropósito de 2011 para Bogotá confirman los resultados de Flórez en 2000, con la excepción de que a diferencia de sus hallazgos, los migrantes a Bogotá presentan menores tasas de desempleo que los nativos, mientras que en el estudio de Flórez, para todo el país, los migrantes presentaban también más altas tasas de desempleo.

Los patrones de migración hacia Bogotá han estado cambiando en los últimos años, posiblemente por el conflicto en las zonas rurales colombianas. De ser así, en el grado y nivel que se puede conjeturar a partir de estos resultados, la migración puede estar jugando un papel selectivo en el sentido negativo.

Las mujeres migrantes recientes y los desplazados presentan la situación más desfavorable en materia de empleo y formalidad. La situación diferencial entre migrantes y nativos tiende a desvanecerse con el tiempo, y es así como, después de los 5 años tiende a converger. El modelo logit no confirma plenamente la incidencia del estatus migratorio aunque sí muestra la feminización del desempleo y la informalidad: ser mujer migrante reciente aumenta en un 28% la probabilidad de pertenecer al sector informal, y en un 10% la de estar desempleada.

El patron de absorcion laboral de la población migrante reciente en los finales del siglo XX y principios del siglo XXI se acerca al modelo teórico de decisión racional de Stark (1991), dividido en dos períodos: cuando el empleo en el sector formal no puede ser asegurado en un primer período, el migrante enfrenta dos opciones:

- a) aceptar un empleo en el sector informal con bajos niveles salariales y con bajas barreras de entrada y de salida, y esperar en un segundo período conseguir un empleo en el sector formal, con una probabilidad p o en el sector informal (con una probabilidad $1-p$).
- b) rechazar un empleo en el sector informal y permanecer desempleado, y con base en sus ahorros o con el apoyo familiar, invertir en información y en canales formales de búsqueda de empleo en el sector moderno.

Este modelo muestra también que la migración hacia Bogotá crea una fuerte presión sobre el

mercado de trabajo, sobre todo teniendo en cuenta que la población migrante es, en su gran mayoría, población en edad de trabajar. El migrante consigue más empleo que el nativo, pero un empleo de menor calidad, los migrantes, especialmente los recientes, tienen las mayores tasas de participación y menores de desempleo; pero también más altos grados de informalidad y la menor cobertura de seguridad social

La caracterización de los patrones migratorios hacia Bogotá en 2011 confirma las hipótesis de Fields, en especial, en lo referente a las mujeres: son las que más migran y las que menos ganan comparativamente; no obstante puede ser que en comparación con la situación en que vivían en sus lugares de origen tengan mucho que ganar.

Se pueden señalar dos problemas que requieren una mayor indagación y han escapado al alcance de este estudio:

Todos los estudios analizados, así como el modelo econométrico que se aplicó con base en la Encuesta multipropósito 2011, muestra que los diferenciales en empleo entre nativos y migrantes tienden a desvanecerse con el tiempo. No obstante, cabe la hipótesis de que se trate de una falacia estadística. El hecho de que los migrantes más antiguos muestren indicadores de empleo similares a los nativos, puede ser interpretado también como una señal de que posiblemente muchos migrantes no logran vincularse al mercado laboral finalmente y que vuelvan a emigrar, configurando un proceso de reemigración, detectado en otros países como Brasil, y de manera indirecta en que muchos de los migrantes a Bogotá, ya habían migrado con anterioridad a otras ciudades o a la misma Bogotá. En este caso, se estaría en presencia de un mercado laboral mucho más saturado y con menores posibilidades para el migrante. Sin embargo, aclarar este interrogante, requeriría estudios de panel, para el cual no se cuenta con bases de datos adecuadas.

Existen evidencias de estudios de caso de corte sociológico y antropológico que muestran la existencia de redes sociales y familiares de cooperación entre migrantes, que facilita su acceso a empleos y vivienda, lo que explicaría desde el punto de vista microeconómico y social, las estrategias para búsqueda de empleo y fuentes de ingreso. Tales mecanismos no fueron abordados en este estudio, pero representan problemas que deben ser profundizados.

5. Anexos

Tabla 3.8
Edad de Migración Bogotá. 2011 (Fuente: EMP 2011. Cálculos autor)

Informe					
Edad de la migración					
Tiempo de residencia en Bogotá	Sexo	Media	N	Desv. típ.	Mediana
recientes, menos de 1 año	Hombre	23,8336	53637	16,15223	23
	Mujer	24,7667	56687	16,92114	23
	Total	24,3131	110323	16,55827	23
1-5 años	Hombre	23,0069	223028	14,70385	22
	Mujer	23,3201	249315	15,74689	21
	Total	23,1722	472343	15,26406	21
6-10 años	Hombre	23,4721	143941	14,77243	22
	Mujer	23,3491	163305	15,58251	20
	Total	23,4067	307246	15,20847	21
más de 10 años	Hombre	14,0621	827338	13,24553	15
	Mujer	13,9224	1062227	13,17565	14
	Total	13,9836	1889564	13,20647	14
Total	Hombre	17,166	1247944	14,5023	18
	Mujer	16,8588	1531533	14,72544	17
	Total	16,9967	2779477	14,62647	17

Tabla 3.9.

Motivo de llegada a Bogotá, según tiempo de residencia

(Fuente: EMP 2011, Bogotá, Dane. Cálculos autor)

	recientes, menos de 1 año	1-5 años	6-10 años	más de 10 años	nativos	Total
Laborales u oportunidad de negocio.	47.069 43,10%	195.742 42,80%	148.641 51,00%	703.948 54,10%	65.961 36,90%	1.161.361 49,70%
Más oportunidades de educación.	15.367 14,10%	81.257 17,80%	42.179 14,50%	158.041 12,20%	32.282 18,10%	329.126 14,10%
Motivos de salud.	3.683 3,40%	9.073 2,00%	3.802 1,30%	14.605 1,10%	2.668 1,50%	33.831 1,40%
Matrimonio o conformación de un nuevo hogar.	2.925 2,70%	20.327 4,40%	11.288 3,90%	66.616 5,10%	6.132 3,40%	107.288 4,60%
Amenaza o riesgo para su vida o su integridad física, ocasio	4.367 4,00%	44.962 9,80%	19.978 6,90%	44.306 3,40%	6.361 3,60%	119.974 5,10%
Amenaza o riesgo para su vida o su integridad física, ocasio	688 0,60%	5.051 1,10%	2.188 0,80%	11.309 0,90%	1.606 0,90%	20.842 0,90%
Motivos familiares.	33.299 30,50%	97.994 21,40%	60.753 20,80%	288.974 22,20%	61.466 34,40%	542.486 23,20%
Otra razón, ¿Cuál?	1.892 1,70%	2.475 0,50%	2.573 0,90%	12.746 1,00%	2.180 1,20%	21.866 0,90%
Total	109.290 100,00%	456.881 100,00%	291.402 100,00%	1.300.545 100,00%	178.656 100,00%	2.336.774 100,00%

Tabla 3.10
Desempleo por estatus migratorio. Bogotá 2011.
(Fuente: EMP 2011. Cálculos autor)

	Estatus migratorio		Total
	migrante	nativo	
ocupado	1.611.510	1.884.050	3.495.560
	93,00%	90,10%	91,40%
desocupado	121.585	207.601	329.186
	7,00%	9,90%	8,60%
Total	1.733.095	2.091.651	3.824.746
	100,00%	100,00%	100,00%

Tabla 3.11
Informalidad por estatus migratorio. Bogotá 2011.
(Fuente: EMP 2011. Cálculos autor)

	Estatus migratorio		Total
	migrante	nativo	
Informal	821.166	792.846	1.614.012
	51,00%	42,10%	46,20%
formal	790.343	1.091.204	1.881.547
	49,00%	57,90%	53,80%
Total	1.611.509	1.884.050	3.495.559
	100,00%	100,00%	100,00%

Tabla 3.12.

Tasa de desempleo por tiempo de residencia por sexo

(Fuente: EMP 2011. Cálculos autor)

Sexo		Tiempo de residencia en Bogotá					Total
		recientes, menos de 1 año	1-5 años	6-10 años	más de 10 años	nativos	
Hombre	ocupado	28.217	132.756	104.626	618.141	1.033.631	1.917.371
		86,60%	92,90%	95,30%	95,60%	91,70%	93,10%
	desocupado	4.369	10.157	5.112	28.391	93.683	141.712
	TASA DESEMPLEO	13,40%	7,10%	4,70%	4,40%	8,30%	6,90%
	Total	32.586	142.913	109.738	646.532	1.127.314	2.059.083
		100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%
Mujer	ocupado	17098	97787	84600	528284	850419	1578188
		72,90%	84,10%	91,60%	92,80%	88,20%	89,40%
	desocupado	6.369	18.420	7.744	41.023	113.918	187.474
	TASA DESEMPLEO	27,10%	15,90%	8,40%	7,20%	11,80%	10,60%
	Total	23.467	116.207	92.344	569.307	964.337	1.765.662
		100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%
Total	ocupado	45.315	230.543	189.226	1.146.425	1.884.050	3.495.559
		80,80%	89,00%	93,60%	94,30%	90,10%	91,40%
	desocupado	10.738	28.577	12.856	69.414	207.601	329.186
	TASA DESEMPLEO	19,20%	11,00%	6,40%	5,70%	9,90%	8,60%
	Total	56.053	259.120	202.082	1.215.839	2.091.651	3.824.745
		100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%

Tabla 3.13

Tasas de informalidad por estatus migratorio y sexo. Bogotá 2011.

(Fuente EMP 2011. Cálculos autor)

Tabla de contingencia INFORMAL2 * Tiempo de residencia en Bogotá * Sexo

Sexo		Tiempo de residencia en Bogotá					Total
		recientes, menos de 1 año	1-5 años	6-10 años	más de 10 años	nativos	
Hombre	Informal	10.316	49.392	41.835	312.745	435.580	849.868
		36,60%	37,20%	40,00%	50,60%	42,10%	44,30%
	formal	17.902	83.364	62.791	305.396	598.050	1.067.503
		63,40%	62,80%	60,00%	49,40%	57,90%	55,70%
	Total	28.218	132.756	104.626	618.141	1.033.630	1.917.371
		100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%
Mujer	Informal	10.687	53.620	46.995	295.576	357.266	764.144
		62,50%	54,80%	55,50%	56,00%	42,00%	48,40%
	formal	6.411	44.167	37.605	232.708	493.154	814.045
		37,50%	45,20%	44,50%	44,00%	58,00%	51,60%
	Total	17.098	97.787	84.600	528.284	850.420	1.578.189
		100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%
Total	Informal	21.003	103.012	88.830	608.321	792.846	1.614.012
		46,30%	44,70%	46,90%	53,10%	42,10%	46,20%
	formal	24.313	127.531	100.396	538.104	1.091.204	1.881.548
		53,70%	55,30%	53,10%	46,90%	57,90%	53,80%
	Total	45.316	230.543	189.226	1.146.425	1.884.050	3.495.560
		100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%

Tabla 3.14

Tasas de desempleo por condición de desplazamiento Bogotá 2011.
 (Fuente EMP 2011. Cálculos autor)

Tabla de contingencia PEACT *

desplaza * Sexo

Sexo		desplaza		Total	
		Migrante no desplazado	Desplazado	Nativo	TOTAL
Hombre	ocupado	842.994	40.747	1.033.631	1.917.372
		95,00%	91,30%	91,70%	93,10%
	desocupado	44.133	3.896	93.683	141.712
	TASA DESEMPLEO	5,00%	8,70%	8,30%	6,90%
	TOTAL	887.127	44.643	1.127.314	2.059.084
		100,00%	100,00%	100,00%	100,00%
Mujer	ocupado	699.607	28.162	850.419	1.578.188
		90,90%	88,20%	88,20%	89,40%
	desocupado	69.800	3.756	113.918	187.474
	TASA DESEMPLEO	9,10%	11,80%	11,80%	10,60%
	TOTAL	769.407	31.918	964.337	1.765.662
		100,00%	100,00%	100,00%	100,00%
Total	ocupado	1.542.601	68.909	1.884.050	3.495.560
		93,10%	90,00%	90,10%	91,40%
	desocupado	113.933	7.652	207.601	329.186
	TASA DESEMPLEO	6,90%	10,00%	9,90%	8,60%
	TOTAL	1.656.534	76.561	2.091.651	3.824.746
		100,00%	100,00%	100,00%	100,00%

Tabla 3.15

Tasas de informalidad por condición de desplazamiento y sexo. Bogotá 2011.
(Fuente EMP 2011. Cálculos autor)

Tabla de contingencia INFORMAL2 * desplaza * Sexo

		Migrante no desplazado	Desplazado	Nativo	Total
Hombre	Informal	389.861	24.427	435.580	849.868
		46,20%	59,90%	42,10%	44,30%
	formal	453.132	16.320	598.050	1.067.502
		53,80%	40,10%	57,90%	55,70%
	TOTAL	842.993	40.747	1.033.630	1.917.370
		100,00%	100,00%	100,00%	100,00%
Mujer	Informal	385.381	21.497	357.266	764.144
		55,10%	76,30%	42,00%	48,40%
	formal	314.226	6.665	493.154	814.045
		44,90%	23,70%	58,00%	51,60%
	TOTAL	699.607	28.162	850.420	1.578.189
		100,00%	100,00%	100,00%	100,00%
Total	Informal	775242	45924	792846	1614012
		50,30%	66,60%	42,10%	46,20%
	formal	767.358	22.985	1.091.204	1.881.547
		49,70%	33,40%	57,90%	53,80%
	TOTAL	1.542.600	68.909	1.884.050	3.495.559
		100,00%	100,00%	100,00%	100,00%

*los números absolutos pueden no coincidir en todas las tablas por la presencia de datos missing (faltantes) en algunas tablas cruzadas.

Tabla 3.16
DISTRIBUCIÓN DEL GASTO PERCÁPITA MENSUAL POR PERCEPTORES, AGRUPADOS POR DECILES

BOGOTÁ
\$ Colombianos de octubre de 1997.

DECILES	Gasto percápita promedio	Gasto percápita mínimo	Gasto percápita máximo	Número de hogares	Porcentaje de hogares	Número de personas (familiares)	Porcentaje de personas (familiares)	Promedio tamaño familia	Gasto total del hogar	Gastos en salarios mínimos 97
decil 1	62.570	23.474	81.534	115.662	7,4	619.604	10	5,4	335.373	1,95
decil 2	98.375	81.892	112.418	123.696	7,9	622.268	10	5,0	494.826	2,88
decil 3	129.041	112.564	144.873	133.502	8,5	615.560	10	4,6	594.879	3,46
decil 4	166.899	145.793	189.095	144.457	9,2	622.590	10	4,3	719.335	4,18
decil 5	209.094	189.857	230.547	140.194	8,9	612.074	10	4,4	913.741	5,31
decil 6	273.150	233.587	309.148	159.227	10,2	630.823	10	4,0	1.081.675	6,29
decil 7	351.393	309.330	401.373	173.359	11,1	606.595	10	3,5	1.229.874	7,15
decil 8	463.722	401.656	548.243	172.784	11,0	619.901	10	3,6	1.664.763	9,68
decil 9	703.184	548.308	876.731	192.083	12,3	622.694	10	3,2	2.278.315	13,25
decil 10	1.602.653	886.045	11.906.843	212.334	13,5	610.293	10	2,9	4.599.614	26,74
todos	404.404	23.474	11.906.843	1.567.298	100,0	6.182.402	100	3,9	1.595.222	9,27

	Bogotá		Total urbano país	
	% acumulado personas (familiares)	%acumulado gasto percápita	% acumulado personas (familiares)	%acumulado gasto percápita
decil 1	0,1	0,02	0,1	0,02
decil 2	0,2	0,04	0,2	0,04
decil 3	0,3	0,07	0,3	0,08
decil 4	0,4	0,11	0,4	0,13
decil 5	0,5	0,16	0,5	0,18
decil 6	0,6	0,23	0,6	0,25
decil 7	0,7	0,32	0,7	0,34
decil 8	0,8	0,43	0,8	0,45
decil 9	0,9	0,61	0,9	0,62
decil 10	1,0	1,00	1,0	1,00
	Coeficiente Gini	0.50	Coeficiente de Gini	0.48

(*) se distribuye el gasto del hogar entre todos los miembros y se agrupan los individuos por deciles

Tabla 3.17 Departamento de nacimiento de personas residentes en Bogotá en 1993.
(Fuente censo 1993. Cálculos autor)

	Residentes en Bogotá1993			
Departamento de nacimiento	HOMBRE	MUJER	TOTAL	RATIO HOMBRE/MUJER
Antioquía	29.838	33.733	63.571	0,88
Atlántico	10.255	11.252	21.507	0,91
Bolívar	7.454	9.538	16.992	0,78
Boyacá	216.734	260.074	476.808	0,83
Caldas	37.306	43.438	80.744	0,86
Caquetá	5.375	7.626	13.001	0,70
Cauca	7.795	10.425	18.220	0,75
Cesar	5.415	6.945	12.360	0,78
Córdoba	5.057	8.365	13.422	0,60
Cundinamarca	262.046	326.204	588.250	0,80
Chocó	2.835	3.687	6.522	0,77
Huila	28.899	41.279	70.178	0,70
Guajira	1.929	2.389	4.318	0,81
Magdalena	7.160	8.337	15.497	0,86
Meta	20.623	27.661	48.284	0,75
Nariño	14.270	15.415	29.685	0,93
Norte Santander	13.901	16.536	30.437	0,84
Quindío	18.723	20.598	39.321	0,91
Risaralda	10.582	11.818	22.400	0,90
Santander	81.250	105.223	186.473	0,77
Sucre	2.733	4.566	7.299	0,60
Tolima	114.445	148.904	263.349	0,77
Valle del Cauca	37.465	43.287	80.752	0,87
Otros	7.887	13.550	21.437	0,58
	949.977	1.180.850	2.130.827	0,80

Tabla 3.17 Departamento de nacimiento de personas residentes en Bogotá.
(Fuente censo 1993. Cálculos autor) Continuación (porcentajes)

Departamento de nacimiento	Residentes en Bogotá 1993		
	HOMBRE	MUJER	TOTAL
Antioquía	3,1%	2,9%	3,0%
Atlántico	1,1%	1,0%	1,0%
Bolívar	0,8%	0,8%	0,8%
Boyacá	22,8%	22,0%	22,4%
Caldas	3,9%	3,7%	3,8%
Caquetá	0,6%	0,6%	0,6%
Cauca	0,8%	0,9%	0,9%
Cesar	0,6%	0,6%	0,6%
Córdoba	0,5%	0,7%	0,6%
Cundinamarca	27,6%	27,6%	27,6%
Chocó	0,3%	0,3%	0,3%
Huila	3,0%	3,5%	3,3%
Guajira	0,2%	0,2%	0,2%
Magdalena	0,8%	0,7%	0,7%
Meta	2,2%	2,3%	2,3%
Nariño	1,5%	1,3%	1,4%
Norte Santander	1,5%	1,4%	1,4%
Quindío	2,0%	1,7%	1,8%
Risaralda	1,1%	1,0%	1,1%
Santander	8,6%	8,9%	8,8%
Sucre	0,3%	0,4%	0,3%
Tolima	12,0%	12,6%	12,4%
Valle del Cauca	3,9%	3,7%	3,8%
Otros	0,8%	1,1%	1,0%
	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 3.18 Departamento de nacimiento de personas residentes en Bogotá en 2005.
(Fuente censo 1993. Cálculos autor)

Departamento de nacimiento	Residentes en Bogotá 2005			RATIO HOMBRE/MUJER
	HOMBRE	MUJER	TOTAL	
Antioquia	37816	43945	81761	
Atlántico	16.375	17.435	33.810	0,94
Bolívar	16.868	19.595	36.463	0,86
Boyacá	236.255	286.495	522.750	0,82
Caldas	46.525	53.806	100.331	0,86
Caquetá	8.262	11.203	19.465	0,74
Cauca	13.229	15.086	28.315	0,88
Cesar	13.229	15.086	28.315	0,88
Córdoba	14.048	19.448	33.496	0,72
Cundinamarca	271.695	337.098	608.793	0,81
Chocó	5.941	7.132	13.073	0,83
Huila	38.617	52.490	91.107	0,74
Guajira	3.813	4.720	8.533	0,81
Magdalena	14.243	15.515	29.758	0,92
Meta	25.394	32.099	57.493	0,79
Nariño	17.546	18.350	35.896	0,96
Norte Santander	20.334	23.014	43.348	0,88
Quindío	18.776	20.580	39.356	0,91
Risaralda	11.547	12.721	24.268	0,91
Santander	93.790	120.745	214.535	0,78
Sucre	8.134	10.830	18.964	0,75
Tolima	142.039	176.786	318.825	0,80
Valle del Cauca	43.627	48.157	91.784	0,91
Otros	9.145	15.713	24.858	0,58
	1.127.248	1.378.049	2.505.297	0,82

Tabla 3.18 Departamento de nacimiento de personas residentes en Bogotá en 2005.
(Fuente censo 1993. Cálculos autor) Continuación (porcentajes)

	Residentes en Bogotá 2005		
Departamento de nacimiento	HOMBRE	MUJER	TOTAL
Antioquía	3,4%	3,2%	3,3%
Atlántico	1,5%	1,3%	1,3%
Bolívar	1,5%	1,4%	1,5%
Boyacá	21,0%	20,8%	20,9%
Caldas	4,1%	3,9%	4,0%
Caquetá	0,7%	0,8%	0,8%
Cauca	1,2%	1,1%	1,1%
Cesar	1,2%	1,1%	1,1%
Córdoba	1,2%	1,4%	1,3%
Cundinamarca	24,1%	24,5%	24,3%
Chocó	0,5%	0,5%	0,5%
Huila	3,4%	3,8%	3,6%
Guajira	0,3%	0,3%	0,3%
Magdalena	1,3%	1,1%	1,2%
Meta	2,3%	2,3%	2,3%
Nariño	1,6%	1,3%	1,4%
Norte Santander	1,8%	1,7%	1,7%
Quindío	1,7%	1,5%	1,6%
Risaralda	1,0%	0,9%	1,0%
Santander	8,3%	8,8%	8,6%
Sucre	0,7%	0,8%	0,8%
Tolima	12,6%	12,8%	12,7%
Valle del Cauca	3,9%	3,5%	3,7%
Otros	0,8%	1,1%	1,0%
	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 3.19 Departamento de nacimiento de personas residentes en Bogotá en 2011.
(Fuente EMP 2011. Cálculos autor)

	Residentes en Bogotá 2011			
Departamento de residencia cinco años antes	HOMBRE	MUJER	TOTAL	RATIO HOMBRE/MUJER
Antioquia	42906	51925	94831	0,83
Atlántico	16376	26229	42605	0,62
Bolívar	24496	30446	54942	0,80
Boyacá	247807	287160	534967	0,86
Caldas	47431	53927	101358	0,88
Caquetá	9714	12601	22315	0,77
Cauca	14609	17123	31732	0,85
Cesar	18268	18648	36916	0,98
Córdoba	20155	23726	43881	0,85
Cundinamarca	261376	337735	599111	0,77
Choco	8357	9790	18147	0,85
Huila	46458	63829	110287	0,73
Guajira	3846	3779	7625	1,02
Magdalena	20920	18944	39864	1,10
Meta	29882	39374	69256	0,76
Nariño	21935	21703	43638	1,01
Norte Santander	19365	23042	42407	0,84
Quindío	18794	23185	41979	0,81
Risaralda	12979	14547	27526	0,89
Santander	96603	134838	231441	0,72
Sucre	11863	13671	25534	0,87
Tolima	152971	200523	353494	0,76
Valle	48704	53337	102041	0,91
OTROS	18082	20169	38251	0,90
No informa	34047	31282	65329	1,09
Total	1247944	1531533	2779477	0,81

Tabla 3.19 Departamento de nacimiento de personas residentes en Bogotá en 2011.
(EMP 2011. Cálculos autor) Continuación (porcentajes)

	Residentes en Bogotá 2011		
Departamento de residencia cinco años antes	HOMBRE	MUJER	TOTAL
Antioquia	3,4%	3,4%	3,4%
Atlántico	1,3%	1,7%	1,5%
Bolívar	2,0%	2,0%	2,0%
Boyacá	19,9%	18,7%	19,2%
Caldas	3,8%	3,5%	3,6%
Caquetá	0,8%	0,8%	0,8%
Cauca	1,2%	1,1%	1,1%
Cesar	1,5%	1,2%	1,3%
Córdoba	1,6%	1,5%	1,6%
Cundinamarca	20,9%	22,1%	21,6%
Choco	0,7%	0,6%	0,7%
Huila	3,7%	4,2%	4,0%
Guajira	0,3%	0,2%	0,3%
Magdalena	1,7%	1,2%	1,4%
Meta	2,4%	2,6%	2,5%
Nariño	1,8%	1,4%	1,6%
Norte Santander	1,6%	1,5%	1,5%
Quindío	1,5%	1,5%	1,5%
Risaralda	1,0%	0,9%	1,0%
Santander	7,7%	8,8%	8,3%
Sucre	1,0%	0,9%	0,9%
Tolima	12,3%	13,1%	12,7%
Valle	3,9%	3,5%	3,7%
OTROS	1,4%	1,3%	1,4%
No informa	2,7%	2,0%	2,4%
Total	100,0%	100,0%	100,0%

6. Bibliografía

Ayala Ulpiano.1986. “Hogares, participación laboral e ingresos”, en El problema laboral colombiano: informes de la misión Chennery, Bogotá., Edit. J. A. Ocampo y M. Ramírez, Contraloría general de la República, Tomo 1.

Banguero Harold, et. alt. 1983. Desarrollo socioeconómico y cambio poblacional en Colombia, Bogotá, CEDE, Uniandes, 1983

Bernal, R. (2008). The informal labor in Colombia: Identification and characterization. Facultad de Economía, Universidad de Los Andes.

Calderón-Mejía Valentina, Ibañez Londoño, Ana María (200), “The Impact of Internal Migration on Local Labor Markets: Evidence from Internally Displaced Populations in Colombia”. 34 páginas.

Calderón Valentina and Ibañez Ana María. 2009. “Labour Market Effects of Migration-Related Supply Shocks: Evidence From internally displaced Populations in Colombia. MICROCON Research Working Paper 14, June 2009.

Castañeda Hernández Wigberto.1993.“Patrones de migración hacia Bogotá, Medellín, Cali y Barranquilla. Un estudio comparativo”, en revista Coyuntura Social, No. 9, Noviembre 1993, pp. 121-135.

-----, 2000 “Patrones de migración en el piedemonte llanero” 80 páginas. Corpes Orinoquia, Villavicencio.

Combes Pierre-Philippe, et alt. 2008. “Economic Geography. The integration of regions and nations”. Princeton University press

Crozet M. 2004. “Do migrants follow market potentials? A calculation of new economic geography model”. Journal of economic geography 4:439-458

Dureau Francoise, Barbary Olivier, Lulle Thierry (2004), “Dinámicas metropolitanas de poblamiento y segregación”, en: Dureau Francoise, Barbary Olivier, Lulle Thierry (2004) , “Ciudades y sociedades en mutacion lecturas cruzadas sobre Colombia” .

Fields Gary S (1982), "Place-to-Place Migration in Colombia" Cornell University. Consultado en <http://digitalcommons.ilr.cornell.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1485&context=articles> el 2 de noviembre de 2014.

Flórez Carmen Elisa. 2003. "Migration and the Urban Informal Sector in Colombia", Universidad de Los Andes, Paper prepared for Conference on African Migration in Comparative Perspective, Johannesburg, South Africa, 4-7, June, 2003.

Gouëset Vincent, Mesclier Évelyne, Deler Jean-Paul (2004), "Expansião de la red urbana (1951-1993)", en: Dureau Francoise, Barbary Olivier, Lulle Thierry (2004), "Ciudades y sociedades en mutacion lecturas cruzadas sobre Colombia" .

Ibáñez Ana María Velásquez Andrea (2008), "El impacto del desplazamiento forzoso en Colombia: condiciones socioeconómicas de la población desplazada, vinculación a los mercados laborales y políticas públicas"; Cepal, División de Desarrollo Social Santiago de Chile, noviembre de 2008.

Johnston Jack, Dinardo John. 1997. "Econometric methods" 4th edition. McGraw Hill international editions.

Martinez Gomez, Ciro, "Las migraciones internas en Colombia. Análisis territorial y demográfico según los censos de 1973 y 1993". Universidad Externado de Colombia

Maystadt Jean-Francoise, "Confict and forced migation". Université catholique de Louvain. Département des sciences économiques.

Mendenhall William, Sincich Terry. 1993. "A second course in Statistics: Regression Analysis". Prentice Hall, Fifth edition.

Rosales Ramón , Perdomo Jorge, Morales Carlos Andrés, and Urrego Jaime (2010) , "Intermediate economics: Theory and applications", Facultad de Economía, Universidad de Los Andes, Apuntes de clase Cede.

Salinas Coy Yolanda. 2006 "Funcionamiento espacial de la Orinoquia"

Samuelson P.A. 1952. "Spatial price equilibrium and linear programming" American economic review 42: 283-303.

Sánchez, Fabio, Duque Valentina, Ruiz mauricio (2009), "Costos laborales y no laborales y su impacto sobre el desempleo, la duración del desempleo y la informalidad en Colombia, 1980-2007", CEDE

Serna Teresita (2008), "Migración y selectividad. Estudio comparativo de dos zonas metropolitanas de gran atracción migratoria: Puerto Vallarta y Tijuana"

Stark Oded (1991) "The migration of Labor"

Stark Oded (2000) "A Theory of Migration as a Response to Relative Deprivation. ZEF – Discussion Papers on Development Policy, Bonn, March 2000

Stock James, Watson Mark. 2007. "Introduction to econometrics". Pearson Addison Wesley, second edition

Todaro Michael. 1980. "Internal migration in developing countries. A survey", Oxford University Press, 1980.

Todaro Michael .1989. 'A model of Rural-Urban migration'; en Meier Gerald, "Leading issues in economic development", Oxford University Press, 1989.

Urrea Fernando. 1992. "Movilidad territorial y procesos de organización familiar en Colombia", en Boletín de Estadística, DANE, 472, julio, 1992. pp.167-193.

UNFPA (2007), "Ciudad, espacio y población: el proceso de urbanización en Colombia". Universidad Externado de Colombia, Centro de Investigación sobre Dinámica Social Bogotá. Agosto 2007